

RECONSTRUCCIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES



BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA



PRESTAMOS AMORTIZABLES CON PRIMERA HIPOTECA, a largo plazo, sobre fincas rústicas y urbanas hasta el 50 por 100 de su valor, con facultad de reembolsar en cualquier momento, total o parcialmente, el capital que se adeude.

PRESTAMOS ESPECIALES PARA EL FOMENTO DE LA CONSTRUCCION, en poblaciones de importancia, bien a corto o largo plazo.

NEGOCIADO ESPECIAL DE APODERAMIENTOS E INFORMES, con carácter GRATUITO, para representar a los prestatarios que lo deseen en toda la tramitación del préstamo, mediante poder otorgado al efecto.

EMISION DE CEDULAS HIPOTECARIAS AL PORTADOR, privilegiadas con carácter de efectos públicos, cotizables como valores del Estado. Están garantizadas por primeras hipotecas sobre fincas de renta segura y fácil venta.

VENTA DE FINCAS en inmejorables condiciones, con facilidades de pago y con hipotecas sobre las mismas, a corto y a largo plazo de amortización.



CUENTAS CORRIENTES CON INTERES



PIDANSE DETALLES DE NUESTRAS OPERACIONES:
MADRID • PASEO DE CALVO SOTELO, 10
BARCELONA • PASEO DE GRACIA, 8 y 10

RECONSTRUCCIÓN

REDACCION Y ADMINISTRACION: DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES
MINISTERIO DE LA GOBERNACION. — AMADOR DE LOS RIOS, 5. — MADRID

S U M A R I O

Epílogo a la Exposición "Nueva Arquitectura alemana", por el Profesor F. Lindscheidt	337
Recuerdos de un viaje por tierras del Pirineo, por el Marqués de Santa María del Villar.....	343
Viviendas de renta reducida en Carabanchel Bajo (Madrid), por Luis García de la Rasilla, Arquitecto.....	353
El Derecho y la Reconstrucción, por Juan de Zulueta.....	363
Arquitectura popular española: Detalles arquitectónicos.....	365
Exposición de Regiones Devastadas en Tortosa.....	373

AÑO III • NUMERO 26 • OCTUBRE 1942 • PRECIO DEL EJEMPLAR 4 PESETAS
SUSCRIPCION ANUAL: ESPAÑA E HISPANOAMERICA, 40 PESETAS. OTROS PAISES, 60 PESETAS

REAL COMPAÑIA ASTURIANA DE MINAS

SOCIEDAD ANONIMA BELGA

Posee los siguientes establecimientos:

MINAS: De zinc y plomo en las provincias de Santander y Guipúzcoa.**FABRICAS:** De zinc, AVILES (Asturias).—De plomo y sus derivados, Capuchinos - RENTERIA (Guipúzcoa).—De tosti6n de Blendas y 6cido sulf6rico diluido y concentrado en HINOJEDO (Santander) y SAN JUAN DE NIEVA (Asturias).—Superfosfatos y abonos compuestos, SAN JUAN DE NIEVA (Asturias).**PRODUCTOS:** Mineral de zinc (blenda), destinado a surtir su F6brica de Avil6s y el resto a la exportaci6n.—Mineral de plomo (galena), destinado a surtir su F6brica de Capuchinos (RENERIA).—Lingote de zinc, bruto y extra puro; gris de zinc, laminado y trabajado.—Plomo refinado en lingotes de 45 kilogramos y lingotitos de 5 kilogramos. Tubos y planchas de plomo de todas dimensiones. Albayalde qu6micamente puro en polvo y pasta. Minio y rojo qu6micamente puro.—Estaño puro doblemente refinado.—Zinc electrol6tico y cadmio procedente de su F6brica de NORUEGA.**APLICACIONES DEL ZINC:** Tubos de bajada, canalones, revestimientos de los salientes en la construcci6n, tejados y cubiertas con chapas lisas u onduladas, revestimientos, tubos para ventilaci6n en las minas, planchas para calderas, quincalla, envases, pilas el6ctricas DECLANCHÉ y CALLAUD, planchas pulimentadas para fotografado, graneadas (OFF-SET) y litograf6a.**AGENCIAS DE VENTA:** F6bricas de AVILES y RENTERIA, MADRID (plaza de España, 7), BARCELONA (paseo de la Industria, 22), VALENCIA (calle del Mar, 23), SEVILLA (Santo Tom6s, 5), LA CORUÑA (Teresa Herrera, 12), BILBAO (Barroeta Aldamar, 6).

Direcci6n telegr6fica: REALASTUR

ALMACENES DE HIERROS Y FERRETERIA

HIJOS DE E. SAINZ

MADRID

DESPACHO	TELEFONO	ALMACENES
FLORIDA, 2	31454	MANUEL CORTINA, 3

CIMENTOS, OBRAS,
INYECCIONES "SAN ROMAN"**ALEJANDRO SAN ROMAN**

INGENIERO DE CAMINOS

Tel6fono 48710 • Oficinas: Sagasta, 10 • Madrid

CALVO Y MUNAR, S. A.ARTICULOS SANITARIOS
MATERIALES DE FONTANERIA

Juan de Austria, 3 MADRID

Jer6nimo Ugarte

CONSTRUCCIONES

DIPUTACION, 12 - TELEFONO 17685

BILBAO

*Vallecillo & L6pez, S. L.*MAQUINARIA
FERRETERIA
HERRAMIENTASCervantes, 26 - Tel6fono 17455
MADRIDR. JUBINDO
ELECTRICIDADMATERIAL PEQUEÑO, AISLANTES,
CONDUCTORES, MAQUINARIA, ETC.Exposici6n, Oficinas y Almacenes:
Gral. Mola, 27 dup.-Madrid.-Tel. 64074JOSE MUNAR
IngenieroCALEFACCION - SANEAMIENTO
CONSTRUCCIONESOficina: Alcal6, 66 - Tel6fono 26169
Talleres: Alfonso XII, 9
MADRIDFABRICA DE CAMAS
SOMMIERS
CAMAS TURCAS
COLCHONES DE MUELLE
TEJIDOS METALICOS

FAYERMAN

F6brica: Sucursal:
Rafael Calvo, 4 - MADRID - Goya, 38
Tel6fono 35084CANDIDO GERMAN
CERAMICA ESTELA

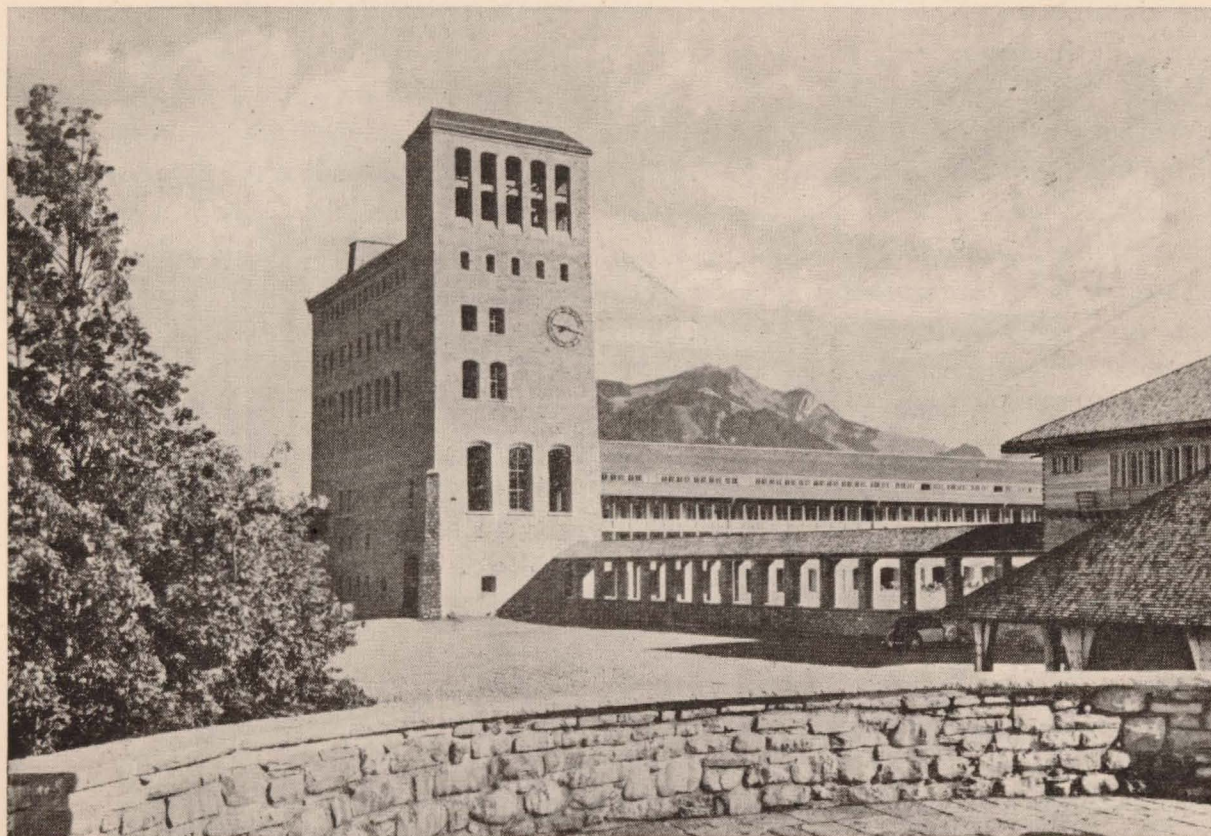
Fabricaci6n de ladrillo macizo y hueco, rasilla, ladrillo prensado, teja plana y curva y toda clase de piezas especiales de barro cocido.

FABRICA EN ALCALA DE HENARES

Oficinas en Madrid:
Serrano, 20, bajo - Tel6fono 54317CARPINTERIA MECANICA
Y CONSTRUCCION

MENESES HERMANOS

Santo Domingo el Antiguo, 4 - Toledo



Escuelas de Mandos del Partido Nacionalsozialista, en Sonthofen. Arquitecto, Hermann Giesler.

EPILOGO A LA EXPOSICION NUEVA ARQUITECTURA ALEMANA

La Exposición de la Nueva Arquitectura Alemana, tal como Madrid la ha contemplado, era de mayor amplitud y más representativa a como ha sido mostrada en algunas otras capitales europeas. A esto contribuyó también el marco que para ella se encontró en el Retiro de Madrid, cuyo encanto es insuperable. Y el éxito alcanzado fué tal, que, sin exageración, puede ser calificado de una de las más importantes aportaciones al capítulo, aun por escribir, de las reacciones populares ante la gran creación arquitectónica. En el solemne acto de apertura, así como en las am-

plias reseñas publicadas de la Exposición, tanto en la prensa diaria como en las revistas profesionales, la tónica fué la de recalcar con justicia la amistad que une a los dos pueblos español y alemán. Sólo en un ambiente de simpatía puede esperarse un juicio exacto sobre las creaciones artísticas extranjeras. La guerra muestra hasta qué punto es capaz la antipatía de desfigurar y tergiversar los valores culturales del enemigo.

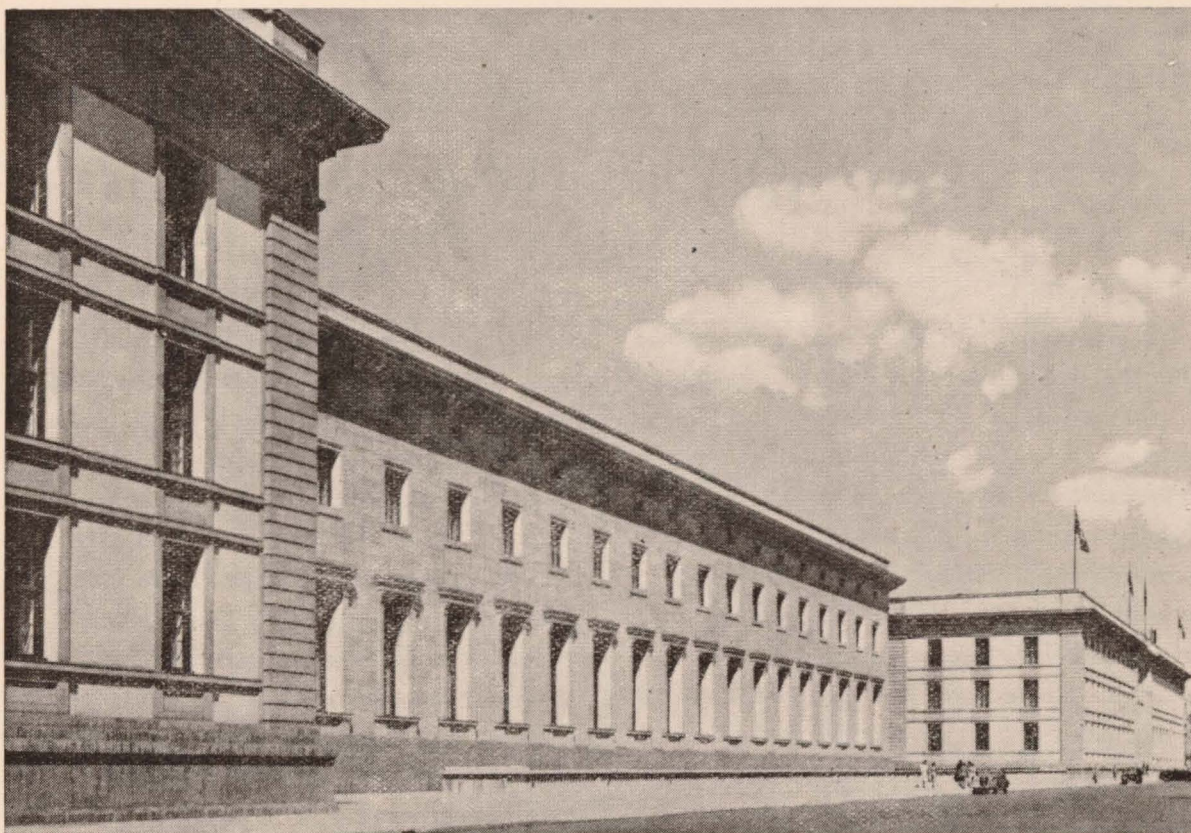
Sin embargo, hay que decir que la primera impresión causada sobre los diez mil visitantes que acudieron a la Exposición, y que de-

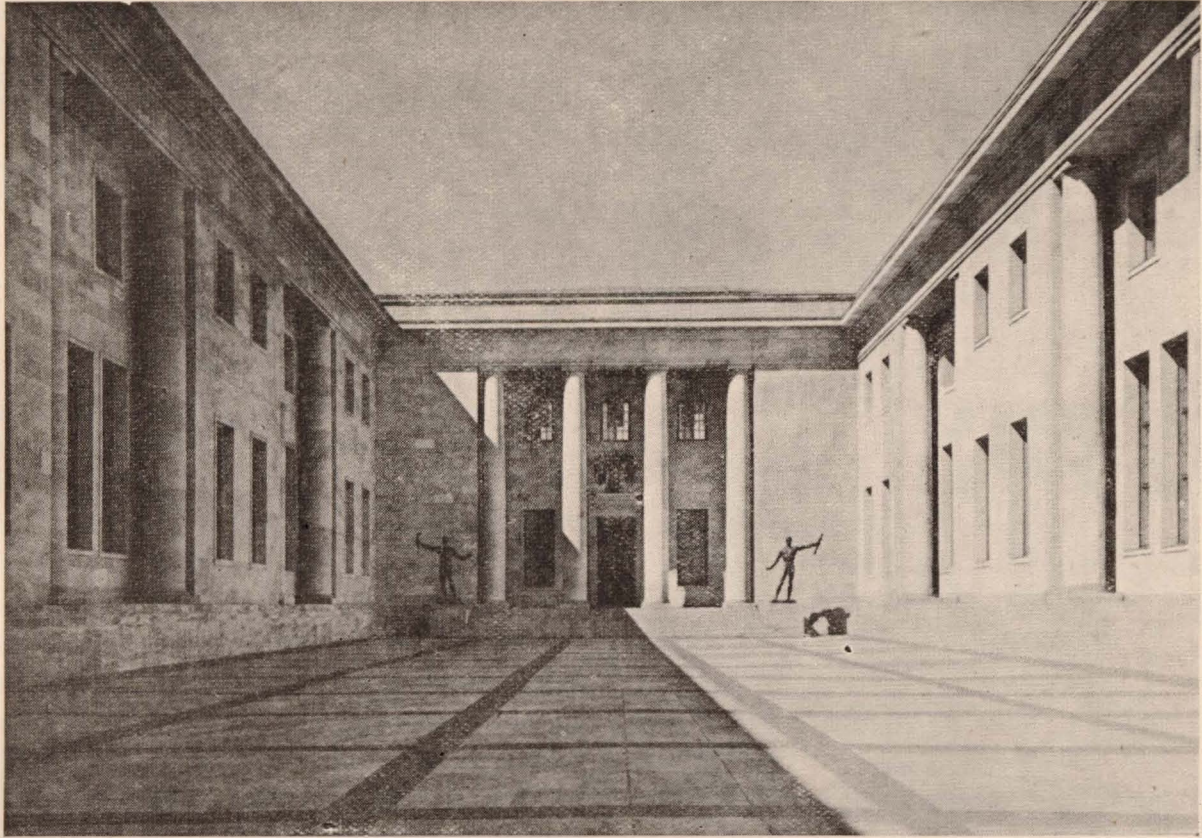
ambulaban entre sus maquetas, fotografías y modelos de muebles, era más de asombro que de inmediata comprensión. Si se quisiera sacar punta a esto, habría que decir que la nueva arquitectura alemana, más bien que haber conmovido las fibras del corazón de los visitantes españoles, fué admirada ante todo como un *tour de force*. Apenas es preciso recordar, para explicar esta primera impresión, las diferencias de temperamento, carácter, ambiente y experiencias históricas que existen entre los alemanes y los españoles. Por fuerza la Exposición alemana, a la manera de lo revolucionario que en el arte, como en todo, se esfuerza por aparecer como un conjunto o recinto cerrado y concluso, había de producir sorpresa. Nada se saldría ganando si por comodidad se pretendiera atenuar este efecto. En un perfecto equilibrio entre realidad y apa-

riencia, entre eficiencia y pretensión, las obras alemanas están más allá de todo afán de producir desconcierto. Sólo es preciso mostrar las fuentes espirituales, llenas de fuerza y decisión, que informan a la nueva arquitectura alemana que en esta Exposición se presenta.

No andaba en forma alguna despistado el observador español, cuando calificó el contenido de esta Exposición como de un "arte político". Pero si con esto hubiera querido expresar la idea de una limitación, entonces su juicio sería erróneo. Los más destacados modelos que figuraban en la Exposición, la nueva Cancillería del Reich, las construcciones de Munich y de Nuremberg, y en cierto grado también el nuevo plano de la Capital alemana, no sólo se revelan en su categoría de manifestación artística, sino que también hay que valorarlos precisamente como instrumen-

Nueva Cancillería del Reich, en Berlín. Arquitecto, Albert Speer.





Patio de honor de la Nueva Cancillería del Reich, en Berlín. Arquitecto, Albert Speer.

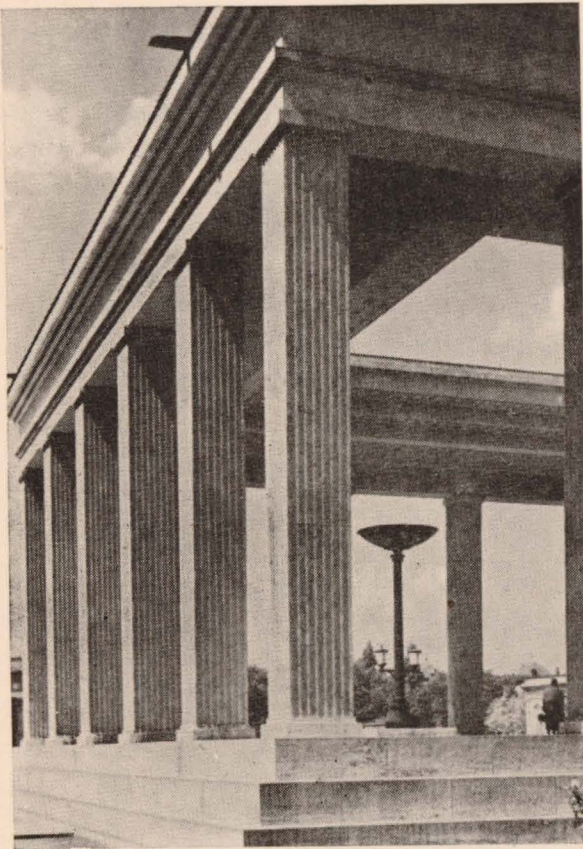
tos de una política, en tanto que representan un poder y una autoridad francos. Sin embargo, el predominio de lo político no es nuevo en la arquitectura monumental; es completamente distinto de lo antitradicional y anti-histórico. La mayoría de las veces ha sido el soberano o el príncipe el que construyó en estilo monumental y el que trazó el camino de las épocas arquitectónicas. Y en los casos en que no fué así, siempre la tónica se dió por alguien investido de la más alta autoridad. A veces eran los copartícipes de una autoridad fraccionada y subdividida, cuyos ejemplos pueden verse constituidos por El Escorial, por una parte, y las catedrales españolas, por otra. Autoridad suprema significa aquí no otra cosa que el derecho y la fuerza para dar formas creadoras o llevar a cabo profundas transformaciones en la comunidad

nacional, considerada como un todo en la totalidad de sus factores vitales, todo lo cual es perfectamente accesible a la mano ordenadora. No es necesario caer por esto en misticismo alguno para ver que la política creadora es, en este sentido, lo mismo que un arte constructivo y dirigido. Sólo la gente superficial ve como un capricho anecdótico del azar el que el Führer de la Nueva Alemania —como nos dicen sus colaboradores más íntimos— posea un genio arquitectónico que cultiva con fructífera pasión.

Para ganar amplitud y formar un estilo, es decir, para servir de modelo elástico y capaz de adaptación, tal arquitectura monumental ha necesitado siempre, en efecto, de aquella cooperación, que en la vida sólo puede ser lograda por la armonía con la autoridad. ¿Cómo denominar aquí a aquellos que, animados



El "Zeppelinfeld", en la explanada de los Congresos del Partido Nacionalsocialista, en Nuremberg: parte anterior de las tribunas. Arquitecto, Albert Speer. Abajo: Los templetes de honor en la Plaza Real de Munich. Arquitecto, Paul Ludwig Troost.



por un mismo espíritu, pero desde las distintas graduaciones de lo trascendente —usando esta palabra en el sentido que le da Goethe—, deben estar dispuestos a aportar una nueva idea a las formas constructivas hasta en las más mínimas ramificaciones de la existencia común? Si a esto lo llamásemos de antemano el “pueblo”, nos asaltaría cierta dificultad, pues el pueblo no puede existir sin una ordenación, sin aquella fuerza de configuración autoritaria, tan emparentada con la arquitectura misma. Aun más dificultoso nos sería el servirnos de un concepto como el de “sociedad”, el cual jugó un papel tan preponderante entre los filósofos del siglo XIX, y con el que los filósofos de hoy están poco familiarizados. Sin embargo, él figura entre los rasgos fundamentales de la nueva época estilística alemana, a pesar de que en un comienzo, tal como era entonces este viejo concepto de sociedad impregnado de horror a la autoridad y desconfianza en la política, cayera completamente desvalorizado. La concatenación de causas es desconocida en esta simultaneidad de los fenómenos. La “sociedad” había dejado de existir, y la debilitación de todas las relaciones, que quizás en cierto momento ella supo contener, había dejado tras de sí un caos de formas sin igual en la arquitectura, como en las demás artes. Por eso nos alzamos nosotros, lo mismo en la política que en el arte, ante el problema de la “atomización de las masas”, que cada día se manifestaba como más amenazador, no sólo por carecer de forma, sino incluso por ser enemigo de toda forma. Esto no era un problema únicamente alemán, y quizás el análisis más penetrante de esa “rebelión de las masas” lo ha suministrado precisamente un filósofo español. Pero esta crisis

de la civilización europea tuvo las consecuencias más inmediatas para el nacimiento del nuevo sentido estilístico alemán. Se comprende fácilmente que la solución dada por Alemania a la parte de la crisis que la afectaba sólo podía ser una solución alemana, exactamente igual que la Italia fascista aportó una solución puramente italiana.

Se trae al recuerdo el que muchas de las obras alemanas en Madrid expuestas representan el pensamiento fundamental de la sujeción de grandes masas humanas en espacios cerrados apropiados para tales aglomeraciones. Aquí nos tropezamos con ese juicio extendido por todo el mundo, según el cual los alemanes tienen una cierta tendencia a lo colosal. Pero en esta época, que hace el centro de sus problemas la "rebelión de las masas", no puede esperarse que sean resueltas

sus dificultades acudiendo a formas de cofrecillo para alhajas o con un espíritu de idilio. Lo que ha determinado las proporciones de la gran arquitectura de Alemania no ha sido una tendencia a lo recargado, sino una necesidad de origen tanto artístico como político. Esta necesidad no ha surgido de conceptos, sino que se refleja de la manera más evidente en las experiencias personales mismas de los hombres que hoy tienen las funciones directivas en Alemania. Como ha podido mostrar la Exposición en Madrid, el más competente Arquitecto de Alemania, el profesor Speer, comenzó con la aplicación de las formas arquitectónicas a los gigantescos desfiles y concentraciones de masas que acompañaron a la aparición de la revolución nacionalsocialista, y que sin duda formarán una de las partes esenciales de su tradición. En los espacios cons-

La gran avenida transversal, en Berlín, orientada de Este a Oeste: vista de la Puerta de Brandenburgo.



truídos con banderas y haces de luz del recinto para el Congreso anual del Partido en Nuremberg o en el Lustgarten de Berlín, se busca el rasgo estilístico de Speer no, por ejemplo, en su clasicismo, que es, entre todos, el elemento más incidental de la nueva arquitectura alemana.

Esta tarea de crear grandes espacios para grandes masas precede a las cuestiones de forma que representa cada elemento constructivo aislado. Por amarga experiencia sabemos cómo puede ser sobreestimado el valor de las discusiones abstractas sobre la forma. Hay pocos medios en la arquitectura pura que puedan aplicarse a la construcción de grandes espacios. Así, por ejemplo, para estructurar un muro, sólo hay dos o tres sistemas, entre los

cuales la columna, desde un punto de vista histórico-estilístico, se aparece como el más permanente, y al mismo tiempo el más susceptible de transformaciones. El no querer elegir entre estos sistemas para hallar por medio de abstracciones un "nuevo estilo", es prescindir del origen de la formación de los estilos. El forma parte de las necesidades del ser humano, al que en sentido amplio llamaremos político. La elección es una empresa aventurada, pues nunca será determinada la forma acabada de un estilo por medio de opiniones previas, sino por la capacidad de evolución de los pensamientos fundamentales, en un largo y azaroso proceso de transformación.

PROFESOR F. LINDSCHEIDT.

Plaza Real de Munich. Arquitecto. Paul Ludwig Troost.





Pirineo de Huesca. Paisaje de la cuenca del Gállego.

RECUERDOS DE UN VIAJE POR TIERRAS DEL PIRINEO

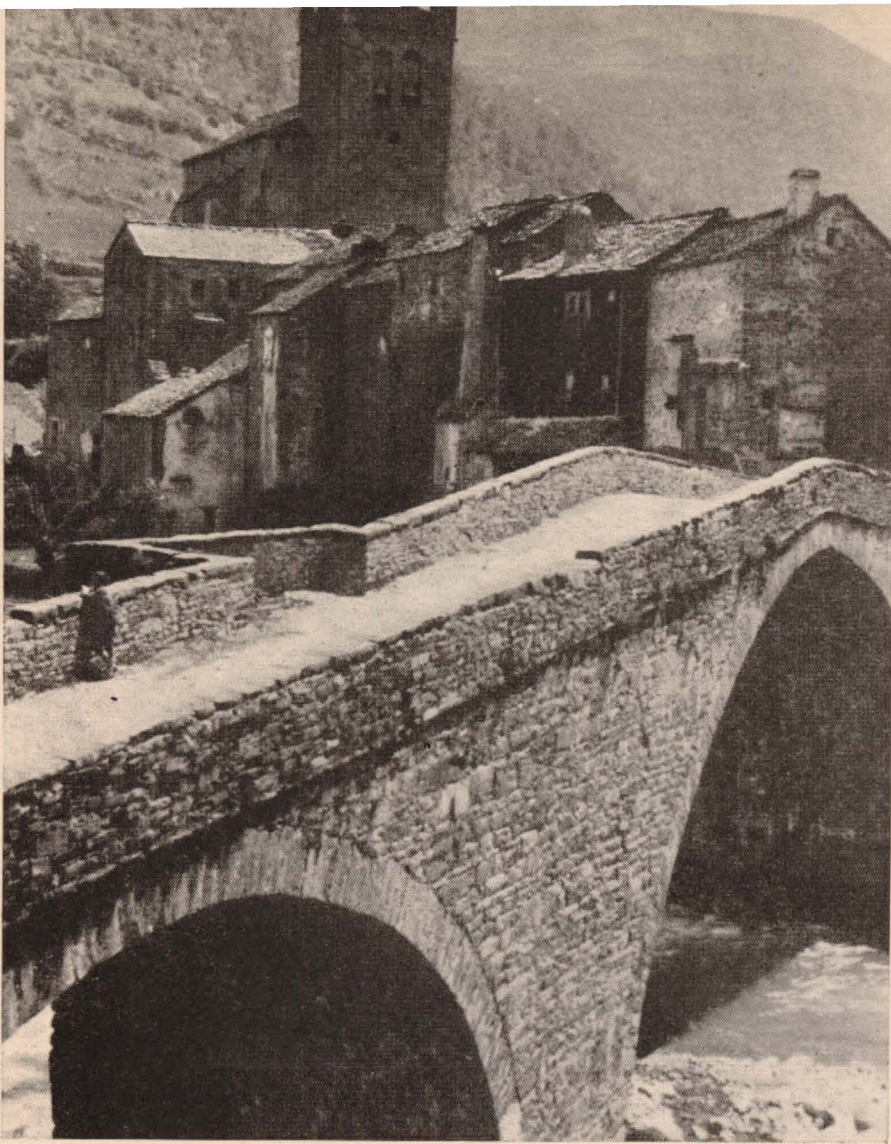
A los pocos días de haberse liberado del dominio rojo esas cuencas de los ríos Gállego, Ara, y Cinca, hacíamos un viaje por aquellas regiones deseosos de ver cómo habían quedado los pintorescos poblados, sus interesantes templos, que en otras ocasiones, antes del glorioso Movimiento Nacional, habíamos visitado tantas veces en nuestras excursiones al Parque Nacional de Ordesa y alto Valle de Pineta, maravilla de las maravillas, que nada tiene que envidiar a las más bellas regiones de montaña.

A la caída de la tarde arribamos a Jaca para hacer noche y salir de mañana hacia Biescas y Ordesa, por esa ruta de montaña

que une las cuencas del Gállego y del Ara, atravesando la divisoria por el largo túnel de Cotefablo.

Durante nuestra estancia en Jaca, venían a nuestro recuerdo muchos sucesos ocurridos, y sobre todo, dado nuestro genio excursionista, mirábamos a la Sierra de San Juan y pensábamos en el inmenso San Juan de la Peña, en sus bellezas, en su historia, en los panteones reales, en aquel claustro soberano y en el mirador sorprendente sobre la cuenca del Aragón y barrera pirenaica.

Sentados en aquel paseo de Jaca, bajo su tupido arbolado, nuestra imaginación nos llevaba a Canfranc, a Candanchu y Somport, y

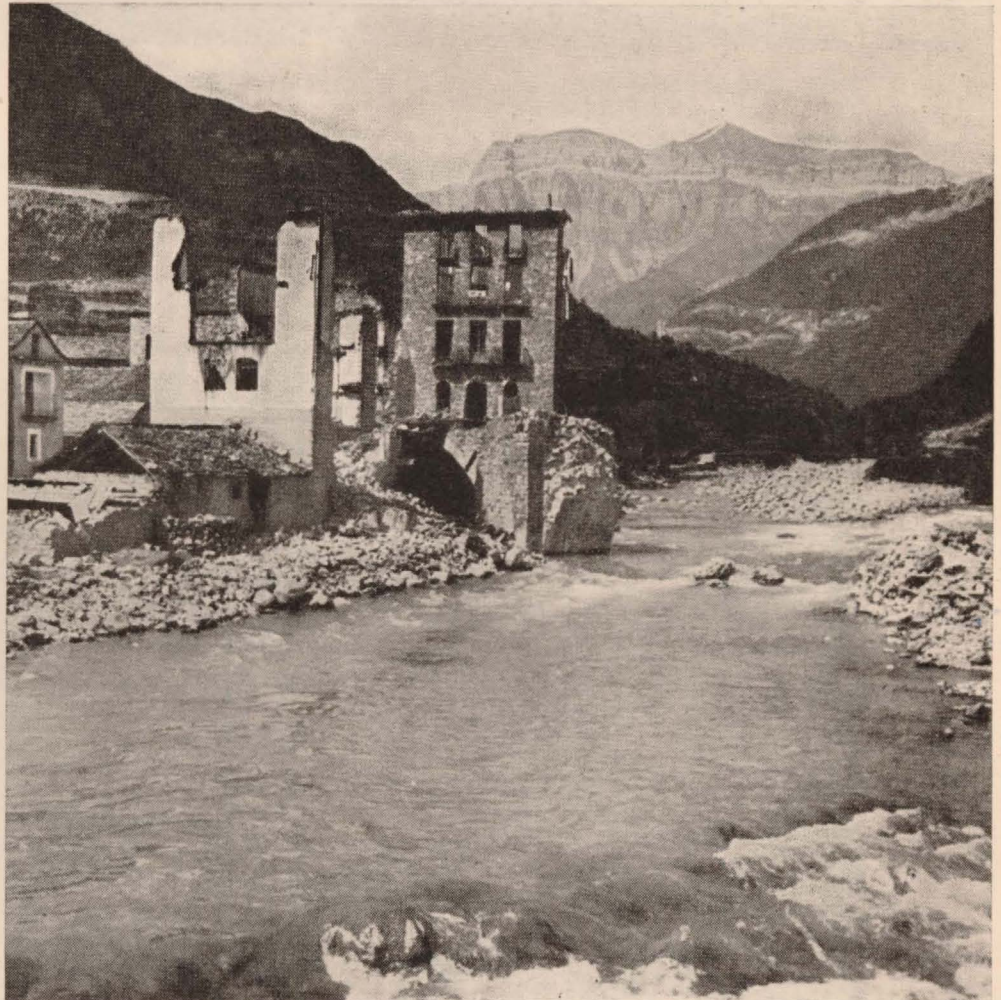


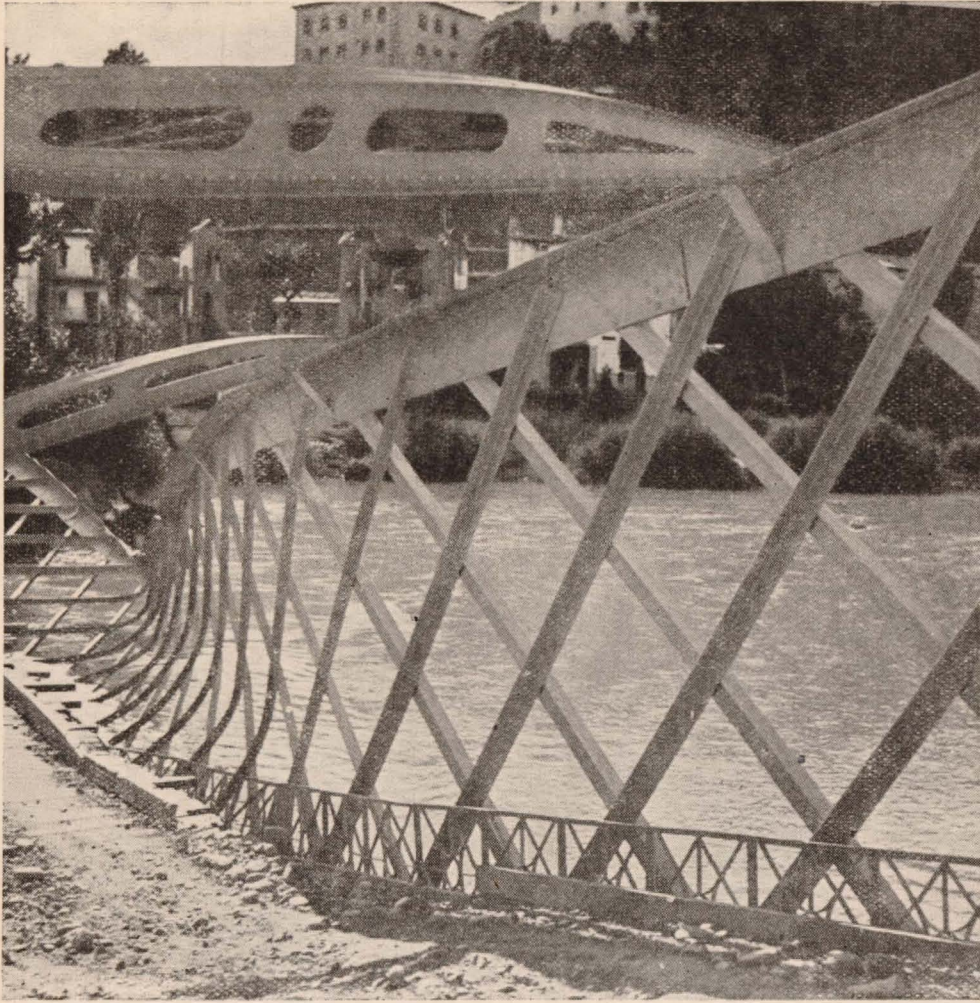
Broto. Puente romano antes de su destrucción. Abajo: Pirineo de Aragón. La cuenca del Ara, entre Broto y Sarvisé.





Broto antes de su destrucción. Abajo: El magnífico puente sobre el río Ara, destruido.





*Cuenca del Cinca. Puen-
te volado en Ainsa. Aba-
jo: Puente romano de
Boltaña, también des-
truido.*



más cerca, a ese templo bellísimo de Santa Cruz de Seros, a la Catedral de Jaca, y a tantos lugares más; porque no olvidemos que muy cerca de Jaca se encuentra el valle de Hecho, la Selva de Oza, con sus paisajes de fantasía, la antiquísima colegiata de Siresa, que según dicen fué guardadora del Santo Cáliz, antes o después de serlo San Juan de la Peña; la imponente Foz de Binies en el camino de Ansó, etc., etc.

Pasada la noche, salimos muy de mañana por la carretera de Jaca a Panticosa y Francia por Sallent de Gállego y puerto del Portalet. A pocos kilómetros ya veíamos huellas de la guerra: trincheras, nidos de ametralladoras, en las que habían sido líneas nuestras, las que lo fueron de los rojos, casas convertidas en fortines en la cuenca del Gállego, postes de conducción de energía eléctrica doblados por la mitad: en una palabra, la guerra ya se mascaba, y aquellos lugares de paisajes ideales tenían un sello de tristeza.

Los altos montes de la cuenca por la que íbamos, con el Autoria a la cabeza con sus 1.921 metros de altitud, la Ermita de Santa Orosia, las barrancas y poblados de Sorripas, Sene-güé, todo nos recordaba la guerra de libera-

ción, y por lugares de los más pintorescos llegamos a Biescas, que nos causó verdadero espanto. Ruinas, destrozos, incendios, voladuras por doquier, teníamos a la vista. ¡Por aquí pasó, no la guerra, el salvajismo!

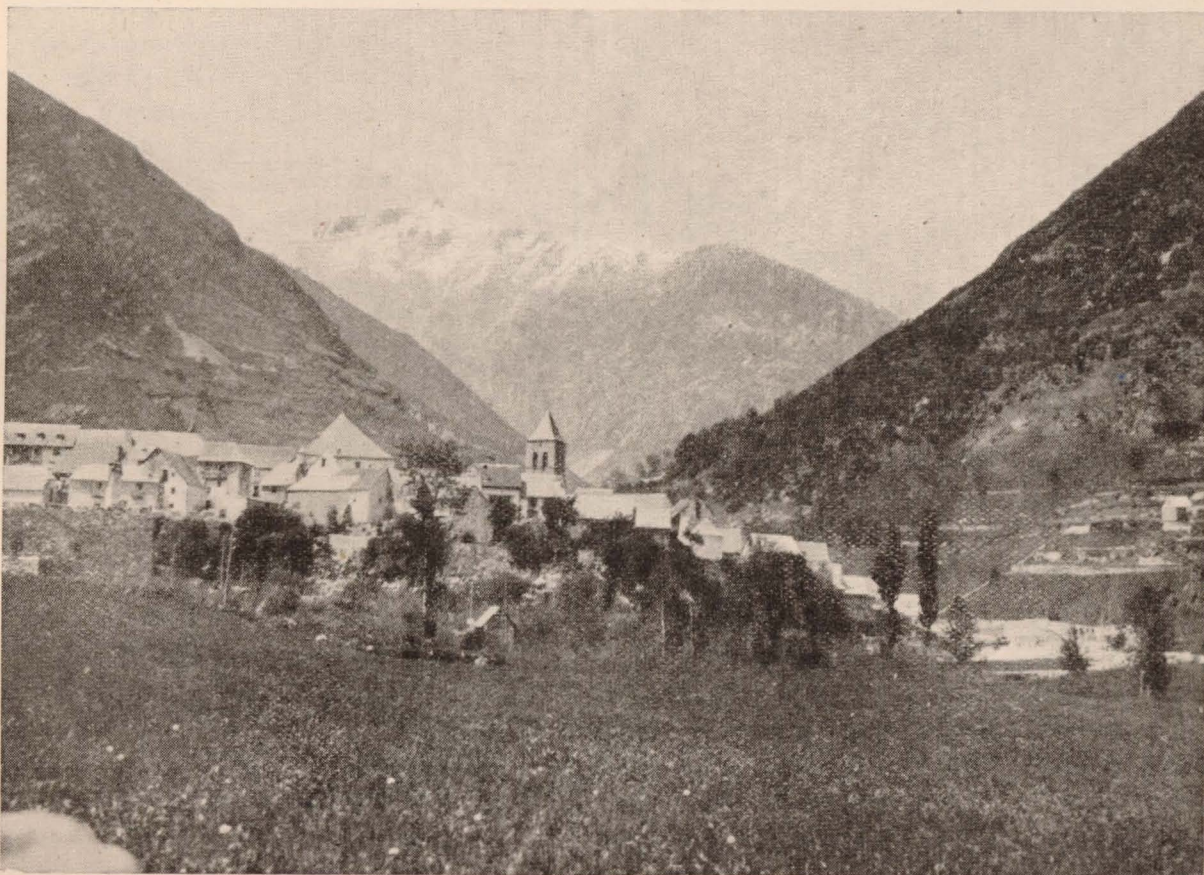
A nuestra izquierda dejamos esa ruta de bellezas sin par que va al Valle de Tena, al de Panticosa (pueblo), a Sallent de Gállego, a ese puerto de bellezas que se llama Formigal, al Balneario de Panticosa, con sus lagos y picachos, y a Francia. Cruzamos el Gállego por un puente de madera que sustituía al volado por los rojos y atravesamos Biescas, montón de ruinas y escombros.

Carretera de Broto adelante, destrozada por efecto de la guerra, vamos subiendo y admirando unos panoramas soberbios sobre el valle del Gállego y unas vistas de montaña que por momentos se hacen grandiosas.

En un altozano de la ruta hay unas cuantas paredes, montones de piedras; parece como si allí hubiera habido un pueblo. Y así es. ¡Aquello fué Gavín!

Descendimos del coche, y saltando entre ruinas y escombros, bajamos a lo que había sido templo parroquial, que se nos presentaba saqueado, profanado y destruído totalmen-

Bielsa antes de la destrucción.



te. Claro, que ni más ni menos que todas las iglesias que los rojos ocuparon.

De entre las paredes de una casa sale una muchacha con un corderillo en los brazos, que es la única habitante que vemos en los restos del pueblo de Gavín y que por salvar sus corderillos allí quedó escondida en el monte.

De nuevo carretera adelante, vamos admirando panoramas grandiosos de montaña, atravesando puentes y túneles que los primeros todos fueron volados, y llegamos al largo túnel de Cotefablo, sito en la divisoria, que no estando terminado en su totalidad intentaron volar los rojos, sin conseguirlo.

A la salida del referido túnel nos hallamos en la cuenca del Ara, con vistas preciosas y poblados pintorescos, como Llinas de Broto, en el que vemos su interesante iglesia parroquial convertida en depósito de carros y en todo menos en la Casa del Señor de los Señores.

Puentes y más puentes volados, pueblos del pirineo arrasados, y damos vista, a nuestra

derecha, a Broto, en bellísima situación, pero convertido en la más espantosa ruina.

Pero dejamos Broto para el regreso y seguimos en dirección a Torla, que vemos en la más ideal situación, alzándose tras ella, cual magno telón de fondo, el Mondaruego y la entrada al colosal valle del Parque Nacional de Ordesa y cuenca imponderable del río Ara.

Torla se nos presenta con las huellas de la barbarie roja en su Parroquia, que fué saqueada bárbaramente, no dejando nada en ella, lo mismo que numerosas casas que fueron incendiadas y destruídas.

Aun quedan en Torla interesantes edificios de los siglos xv y xvi que cautivarán al viajero, y unidos esos monumentos a los colosales paisajes reconfortarán de las emociones e indignación de ver tanto crimen cometido por las hordas rojas.

Poco más adelante se encuentra el Puente de los Navarros, y allí, a la izquierda, vemos la estrecha garganta por donde parte el camino para el puerto de Bujaruelo y Gavarnie.

Bielsa antes de la destrucción.





Torla, en el Pirineo de Huesca.

La carretera trepa por fuerte pendiente y cerradas curvas, y desde un alto se goza de inmenso panorama de pinares, praderas, cascadas del río Arazas.

Nos encontramos en el Parque Nacional de Ordesa. Mientras, llegamos a la Hostería de Oliván, donde en tiempos habíamos permanecido algunos días para conocer esta maravilla de nuestra patria, los compañeros que no lo conocían quedan extasiados ante los espectáculos que se suceden; aquellas cascadas, como la de la Cueva o Estrecho, que nos muestra el río Arazas al caer desde una altura de más de 75 metros, y las imponderables Gradadas de Soaso, en las que más de veinte escalones perfectamente regulares, hasta el punto de parecer artificiales, forman una cascada, siendo la última caída de más de 50 metros.

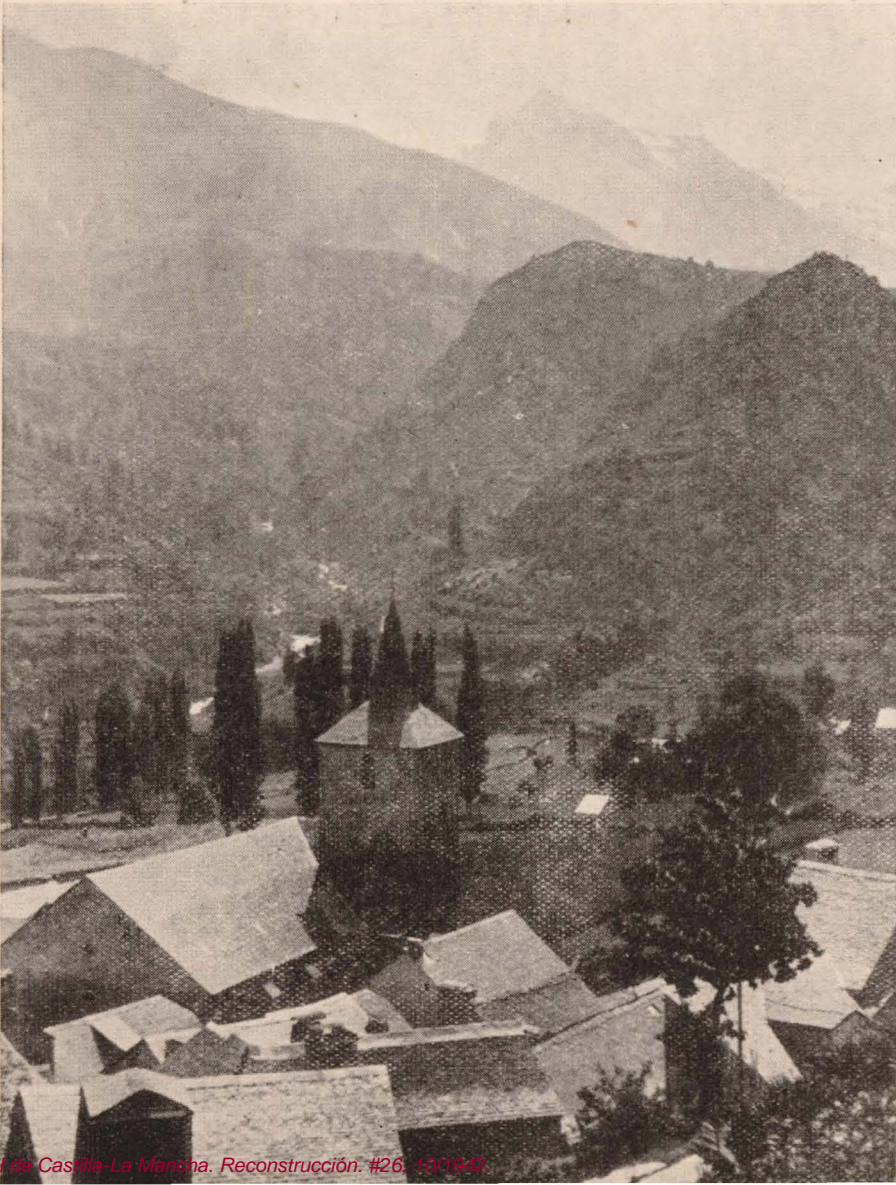
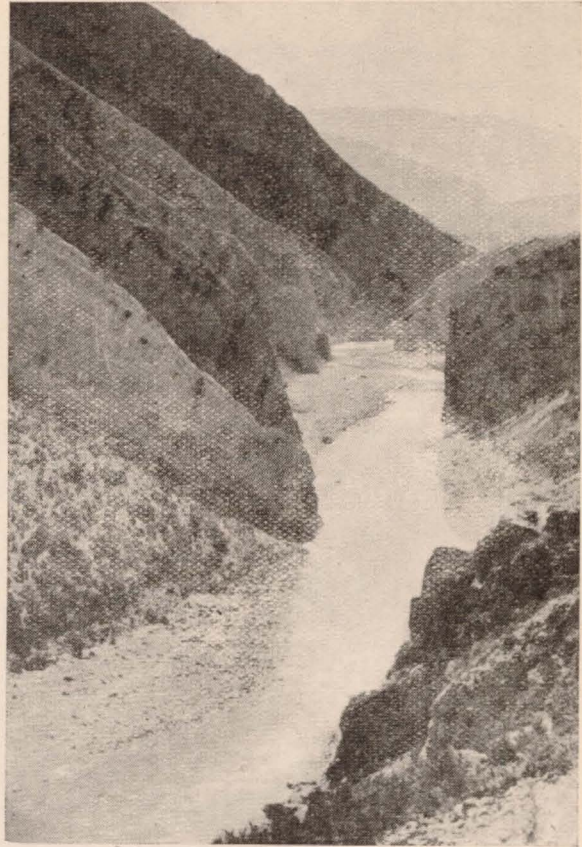
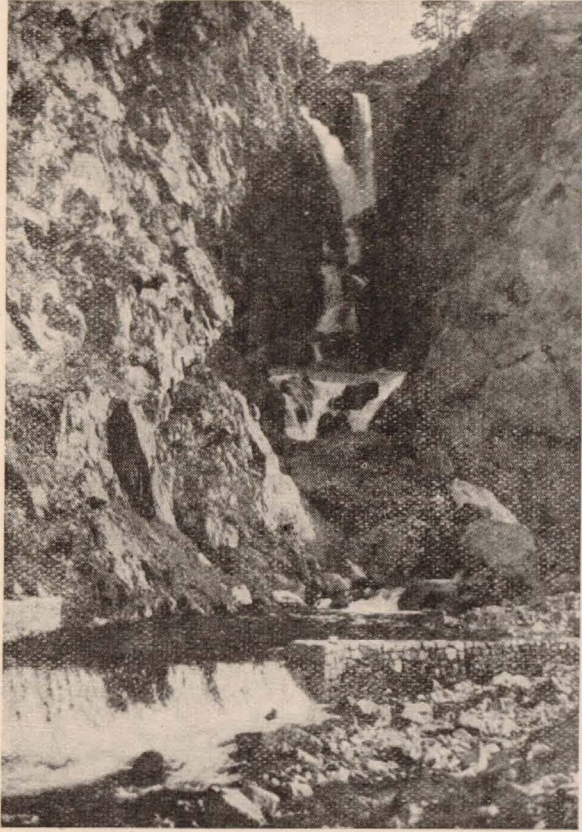
Recordamos también aquel verdadero circo romano que en el fondo del valle forma el Gran Circo de Soaso. ¿Cómo no recordar y admirar siempre aquellas alturas de Frocata, los neveros perpetuos de las Tres Sorores, la

Torre de Goriz, Monte Perdido y el Cilindro, así como las muchas excursiones para todos los gustos que desde Ordesa pueden hacerse, entre otras, al Valle de Pineta o al citado Monte Perdido, Circo de Cotatuero y su gran cascada, Faja de Pelay y tantas y tantas más?

Pero no podemos extendernos más y volvemos a Torla y ruinas de Broto. Allí queda esa maravilla de Ordesa y Valle de Arazas, que trocamos por las casi humeantes paredes del repetido Broto.

El puente romano volado, el de la carretera lo mismo, los buenos hoteles y fondas que en tiempos se llamaron Tres Sorores y Villacampa totalmente desaparecidos; la buena iglesia parroquial saqueada, profanada y hasta sin pavimento de losas... Aquel pueblo, lugar de reunión de excursionistas por esas bellas tierras, había desaparecido.

Seguimos nuestro viaje. De nuevo voladuras de puentes, pasos sumamente difíciles para nuestro pequeño coche, reconstrucción provisional de algunos, y al pasar por Sarvise,



Ordesa, las Cascadas. A la derecha: Desfiladero de Janovas, entre Broto y Ainsa. Abajo: Valle de Panticosa, en el Pirineo de Huesca.

pequeño pueblo, lo vemos totalmente incendiado y destruído, así como antes pudimos ver un aeródromo que los rojos hicieran junto al río Ara, obra que el más profano tiene que considerar tan absurda como el que luego veremos en el alto Valle de Pineta.

El camino de Sarvise o Broto a Boltaña es sumamente interesante, y lo mismo hasta Ainsa, atravesando ese desfiladero imponente y de la más curiosa formación geológica que se llama Janovas.

Las huellas rojas se ven por todas partes. El puente romano de Fiscal volado, y lo mismo el de Boltaña, así como los dos de Ainsa, sobre el Ara y el Cinca.

Pasado Boltaña, la capital del partido judicial, donde el templo parroquial es interesante, arribamos a Ainsa, la antigua fortaleza, y a nuestro recuerdo vienen los condados de Sobrarbe y Ribagorza, con aquellos monumentos admirables de San Victoriano, la que fué catedral de Roda, Capella, Las Paulles, Sopeira, que aunque lejanos y en otras

cuenclas, venían a nuestra mente al ver los desastres causados por las hordas.

Rumbo a la barrera pirenaica, nos introducimos en lo que fué la *bolsa de Bielsa*, y pasamos por Labuerda, el muy pintoresco poblado, con la colosal Peña Montesa; Escalona, con su puente sobre el río Vellos volado, y aguas del Cinca arriba entramos en ese paso angosto y escalofriante de Las Devotas, desfiladero tan grandioso, donde la carretera y el río se disputan el paso y la ruta se mete en socavones y túneles para salir de la angostura.

El bello paso es tan corto como soberbio.

Pasamos por la Central Eléctrica La Afortunada, dejamos a la derecha la carretera que en su día irá a Gistain y sus paisajes espléndidos, con sus tipos y curiosa edificación, y llegamos a las ruinas de Salinas y poco después al montón de escombros de Bielsa.

La iglesia, el precioso edificio del Ayuntamiento, todas las edificaciones aparecían en ruinas, y de aquel centro de excursionismo de

El pintoresco pueblecito de Labuerda y Peña Montesa.



montaña cual fué Bielsa no quedaba ni donde cobijarse de un chaparrón o tormenta.

Atravesamos las ruinas y seguimos camino arriba al Valle de Pineta, donde se encuentra el Sanatorio de su nombre, también a medio destruir por los rojos y próximo al embalse del río Cinca, en el que hallamos, atravesándolo en una balsa, unos soldados.

La belleza del Valle de Pineta es enorme: pinares, praderías, altos picachos con nieves en verano y el río Cinca por su parte media.

También allí, entre montañas, había un campo de aviación rojo, ignoramos para qué destino.

Desde este valle y desde el de Bielsa las excursiones a realizar son tantas que no podemos ni enumerarlas; nos falta espacio.

Descendimos de nuevo a Bielsa, y ruta

adelante a La Ainsa, Barbastro y Huesca.

Como hay mucho que recordar y admirar en ese camino hasta la capital heroica de la *sartén* (así llamada durante el sitio rojo), hacemos punto en estas cuartillas mal hilvanadas con los recuerdos de viajes a esos parajes de maravilla, a esos lugares del Pirineo español, donde, a más de los paisajes soberanos, hay una cantidad de recuerdos históricos (y más después de nuestra Santa Cruzada) y de monumentos que hacen recomendable su visita a todo aficionado al paisaje, a la pesca, a la caza, a la arquitectura, a la historia o... simplemente, a quienes vayan con un aparato fotográfico, o puramente de excursión.

MARQUÉS DE SANTA MARÍA DEL VILLAR.

(Fotografías del autor.)

Así quedó Gavin.



BLOQUE DE VIVIENDAS.
EN VISTA ALEGRE. CARABANCHEL BAJO.



VIVIENDAS DE RENTA REDUCIDA EN CARABANCHEL BAJO (MADRID)

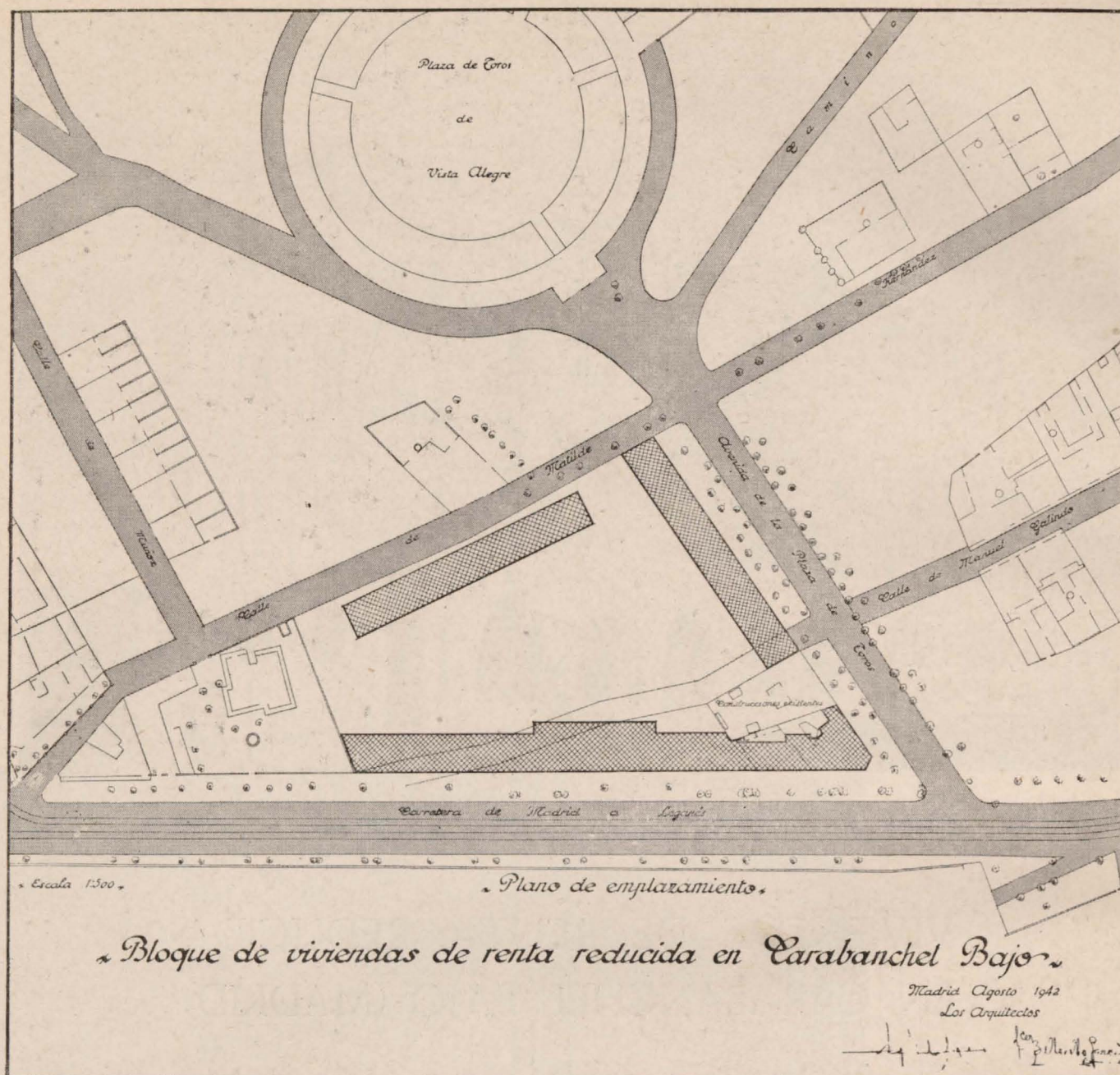
El ilustre Arquitecto, recientemente fallecido, don Emiliano Amann fijó, con el proyecto presentado en el año 32 al Concurso abierto para construir un grupo de casas en Bilbao, una norma, estrella orientadora y guía de todos los proyectos de viviendas urbanas que se vienen redactando desde esa fecha a nuestros días. Hasta entonces no existían más viviendas que las clásicas de vecindad, distribuidas a base de un corredor, a través del cual tenían ingreso los distintos cuartos de cada una, con varias habitaciones sin ventilación directa.

En plena euforia comunista se construyeron en Moscú dos o tres casas comunes a base de galería corredor; pero fué tal, técnicamente, su fracaso funcional, que el propio Le Corbusier, desdichado admirador de tan funestas ideas, hubo de reconocerlo, hasta el punto de preconizar la vuelta a la solución de escalera para cada dos o cuatro cuartos.

Desde el punto de vista normal, es también indiscutible que debe adoptarse esta última solución.

Dentro de la disposición general del bloque, es preciso tener en cuenta, como punto capital para la distribución, la orientación. Esto obliga a colocar en fachadas de buena orientación (Saliente y Mediodía) los dormitorios y los cuartos de estar, dejando en la orientación nociva (Poniente y Norte), tanto por el exceso de calor como por el frío intenso, aquellas piezas que menos se usan o las que, como las cocinas, pueden contrarrestar, en la orientación Norte, el frío natural propio. Por esta causa, al proyectar el bloque de viviendas para Carabanchel, se han llevado a las dos fachadas mal orientadas las escaleras, cocinas, cuartos de aseo, etcétera, aun cuando en algún caso esta fachada corresponda a la calle de tráfico rodado.

En general, suele recomendarse, para la buena



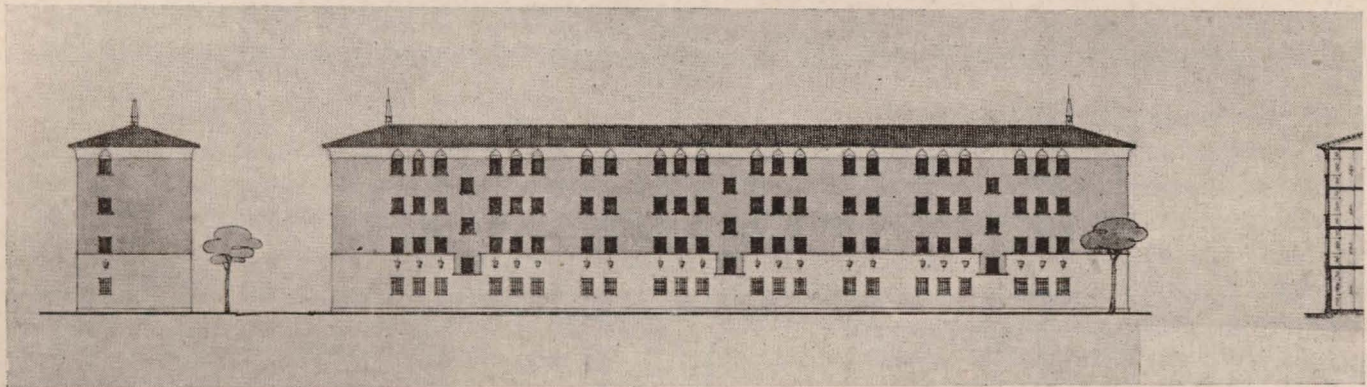
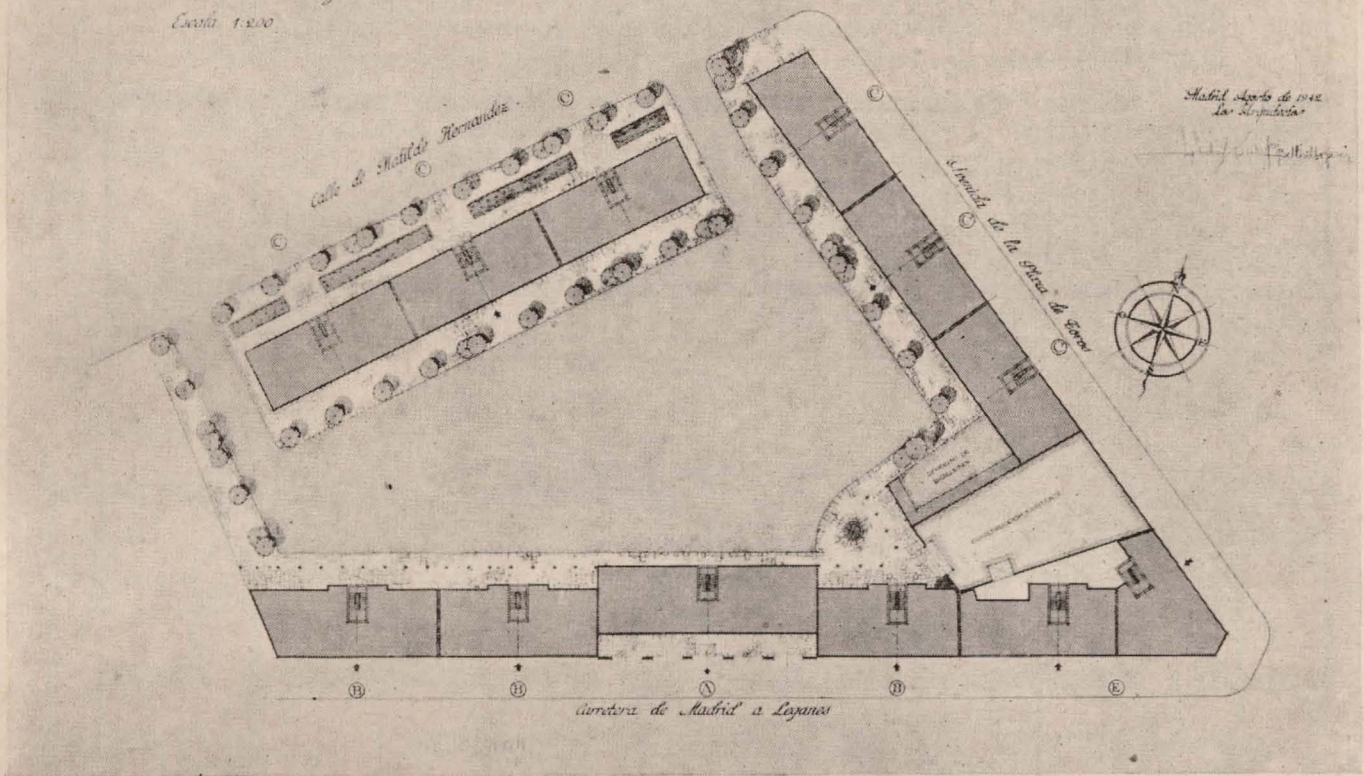
disposición de bloques, la planta abierta; error redondo si se toma como norma para seguirlo a rajatabla, ya que esta solución debe aceptarse únicamente en aquellos casos en que emplazadas las viviendas en urbanizaciones existentes, las calles son excesivamente estrechas y precisan beneficiar la amplitud de las mismas, consiguiendo espacios libres, necesarios en las manzanas de las viejas parcelaciones. En nuestro caso, la densidad de edificación es reducidísima; pero, además, el bloque que se reseña en el presente artículo está emplazado en la carretera general de Madrid a Carabanchel. Tiene la carretera anchura suficiente; está el emplazamiento rodeado de espacios verdes, jardines, etc.; no precisa, por consiguiente, adoptar una solución abierta. Es necesario únicamente conseguir un am-

plio jardín interior de manzana para solaz, recreo y esparcimiento de los pequeños y de los mayores que han de vivir en el bloque proyectado.

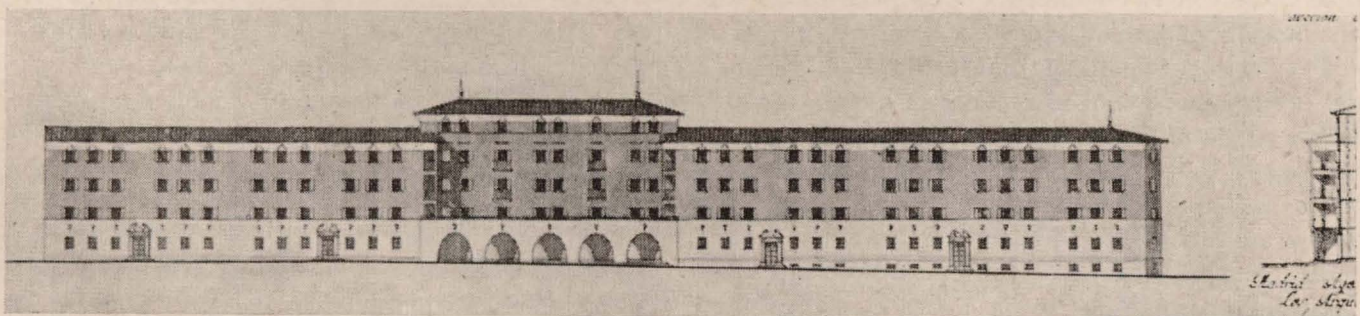
En el bloque hemos acoplado tres tipos de viviendas diferentes, teniendo en cuenta las distintas necesidades de cada uno de los usuarios. Las dos más inferiores están inspiradas en la planta Amann, corrigiendo en ambas el único defecto que, a nuestro juicio, tenía el tipo de viviendas original de dicho Arquitecto (q. G. h.): la mala colocación de los cuartos de aseo.

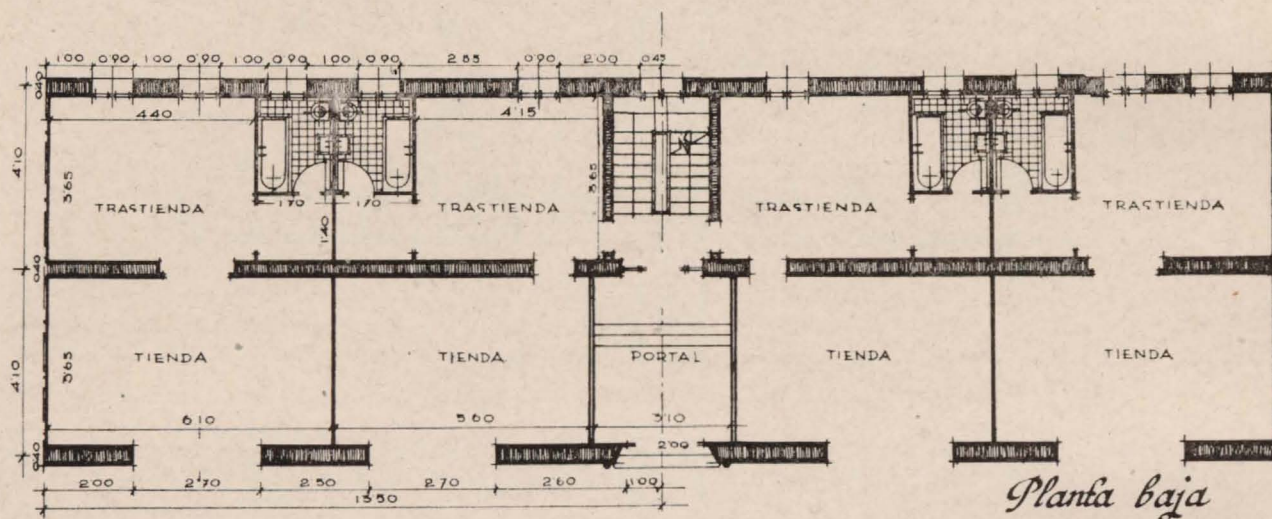
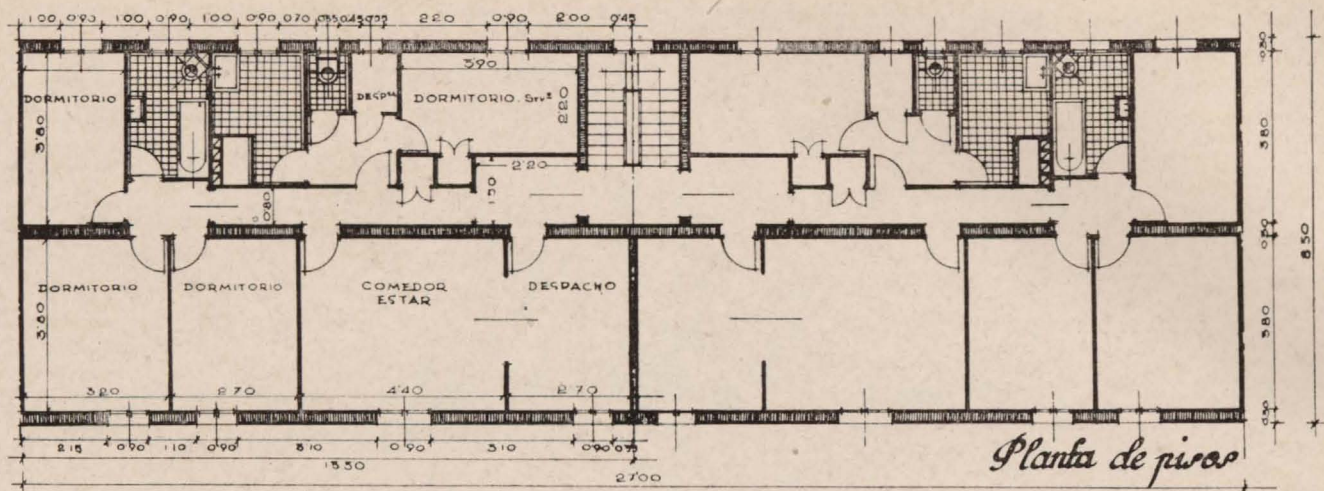
Hemos evitado que los baños tengan entrada directa desde el vestíbulo, consiguiendo agrupar en una zona, en el tipo "C", la cocina, la despensa y el cuarto de aseo, que tienen entrada directa a través del estar-comedor mediante un ensanchamien-

Proyecto de viviendas de renta reducida en el Territorio Municipal de Carabanchel Bajo.
 Plano de conjunto.
 Escala 1:200



Secciones.





Viviendas tipo A. Plantas.

to de distribución con un arco que juega con otro análogo de separación entre el vestíbulo y la pieza de estar. En otro tipo algo mayor que éste se ha conseguido un despacho relacionado directamente con el vestíbulo y completamente independiente del resto de la vivienda. Por último, hemos proyectado un tipo que pudiéramos llamar acomodado, en el cual se han agrupado perfectamente las tres zonas en que deben distribuirse los tipos de viviendas análogos al que vamos a describir. Zona de relación con el exterior o de recibo, compuesta por un estar-comedor y un despacho, directamente relacionados entre sí y en comunicación a través de la última pieza con el vestíbulo de ingreso: zona de vida interior o familiar, compuesta de tres dormitorios y su correspondiente cuarto de aseo, y zona de servicio, en la cual se agrupa: la cocina, la despensa, el dormitorio de servicio y el aseo correspondiente. Un pequeño ensanchamiento en esta zona, a modo de oficio, sirve de relación entre las piezas que lo forman, a la vez que de unión y de separación de los mismos con el resto de la casa.

En todos estos tipos se ha colocado, contiguo a

la cocina, el cuarto de baño, a fin de conseguir una economía en la conducción del agua caliente y de evitar la pérdida de calor por el recorrido excesivo de la misma,

Excusado es decir que se han suprimido los pasillos en su totalidad.

El fondo admitido en cada bloque es el de 8,50 metros, mínimo para conseguir, aun en el caso de hacer la traviesa continua de fábrica de ladrillo, unas luces de crujía de 3,80 metros, límite en el cual pueden colocarse dos camas. Como es natural, ni remotamente hemos pensado un solo momento en adoptar soluciones marxistas, a base de proyectar salas de estar convertibles de noche en dormitorios, tan anticristianos por su falta de moral y por lo poco familiares.

La vivienda ha de responder, en cuanto a su función, a las necesidades todas de un hogar cristiano. Estancia agradable, acogedora y capaz, para que la familia pase reunida sus horas de descanso; dormitorios independientes para cada sexo y para cada edad, más capaz el de los padres, para poder alojar en él la cuna del último hijo, ya que en los

primeros años necesita del cuidado directo de sus progenitores.

Por eso debemos proscribir los Arquitectos católicos, en absoluto, todas aquellas soluciones que tienden a convertir el hogar en una fonda.

El agrado dentro de la propia casa ha de neutralizar el aliciente de los lugares públicos, procurando que el hogar sea profundamente evocador, a la vez que reflejo de nuestra propia personalidad.

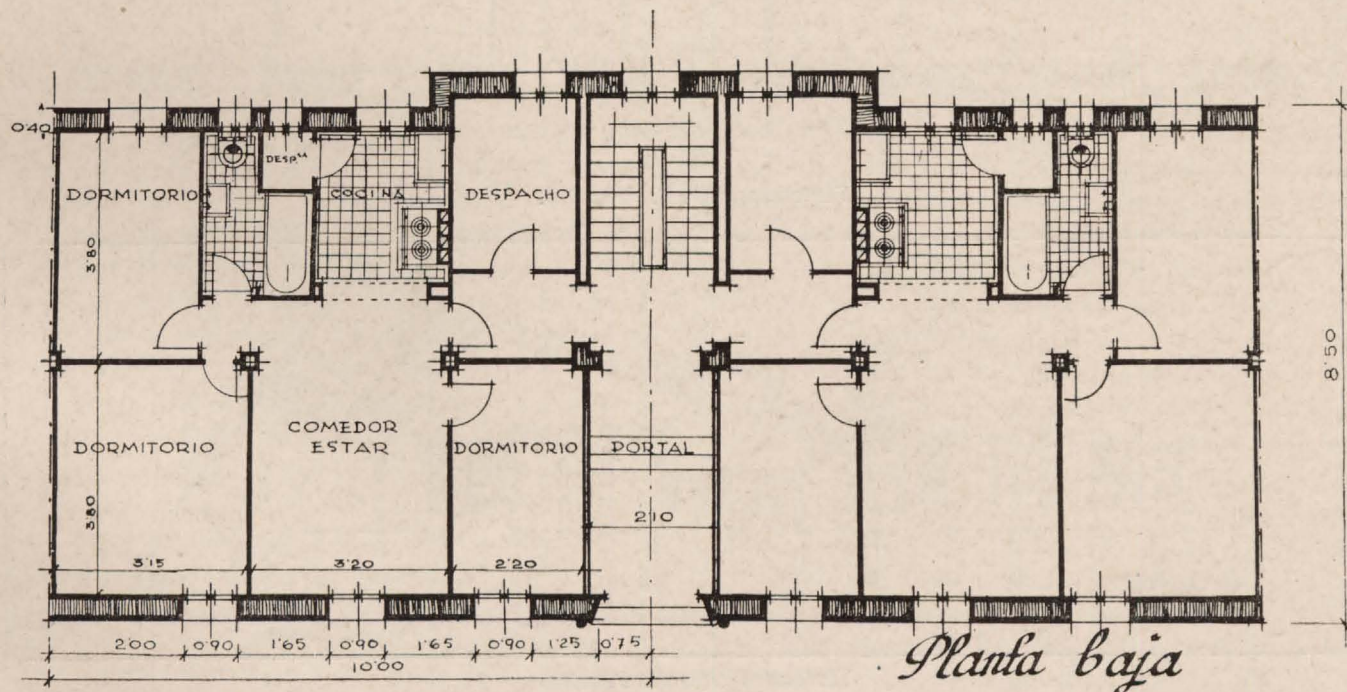
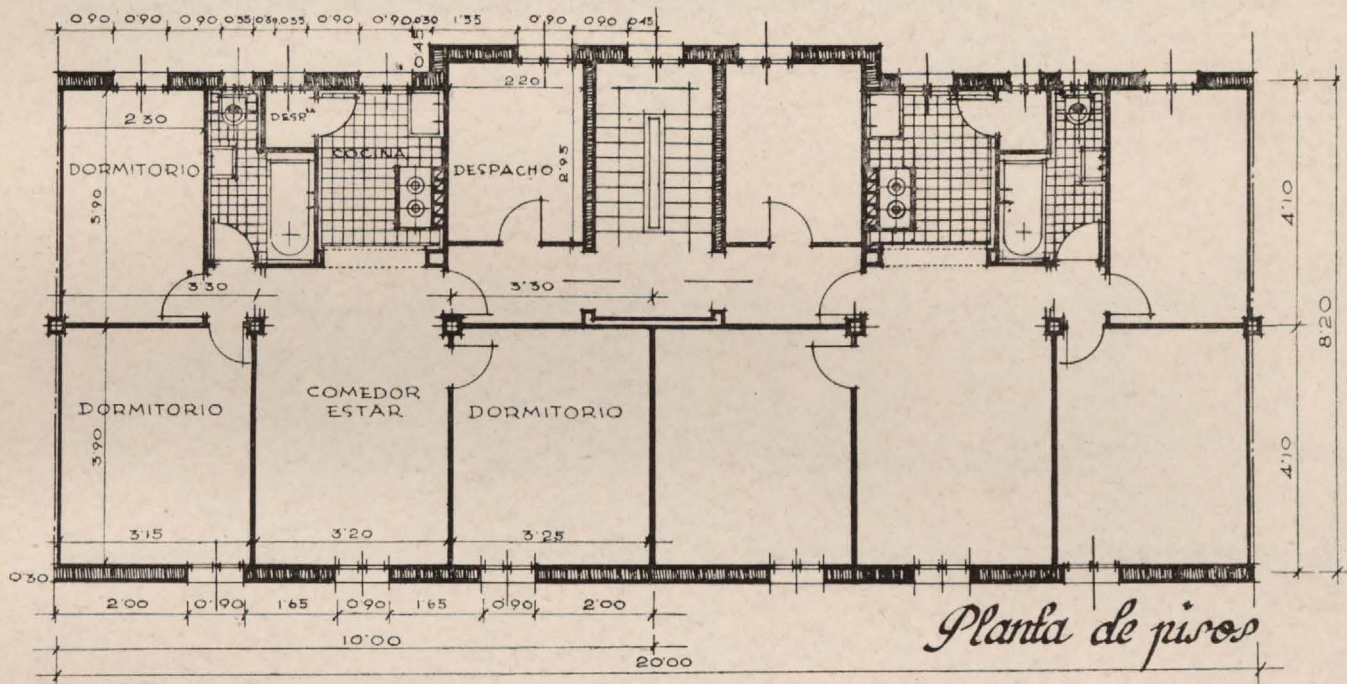
El hogar ha de ser un baluarte contra las inge-
rencias del mundo exterior. Bien lo expresa el re-

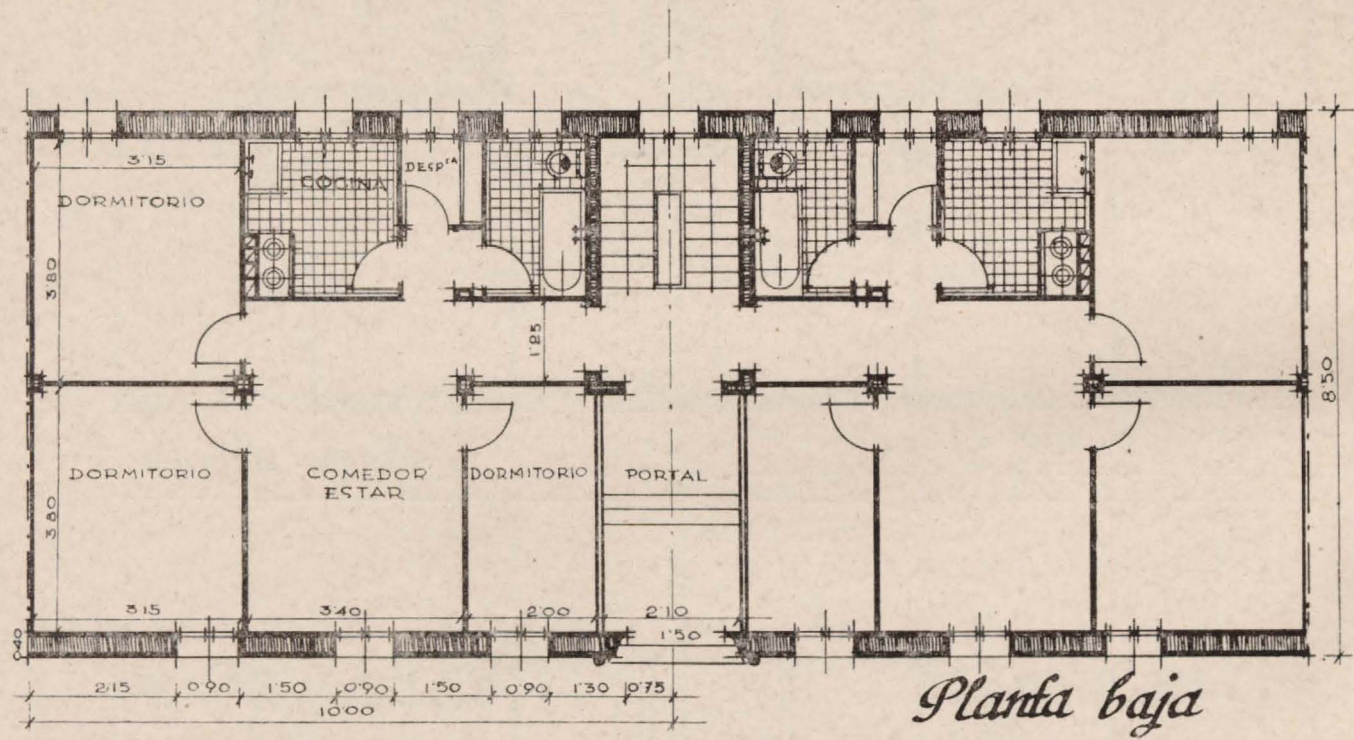
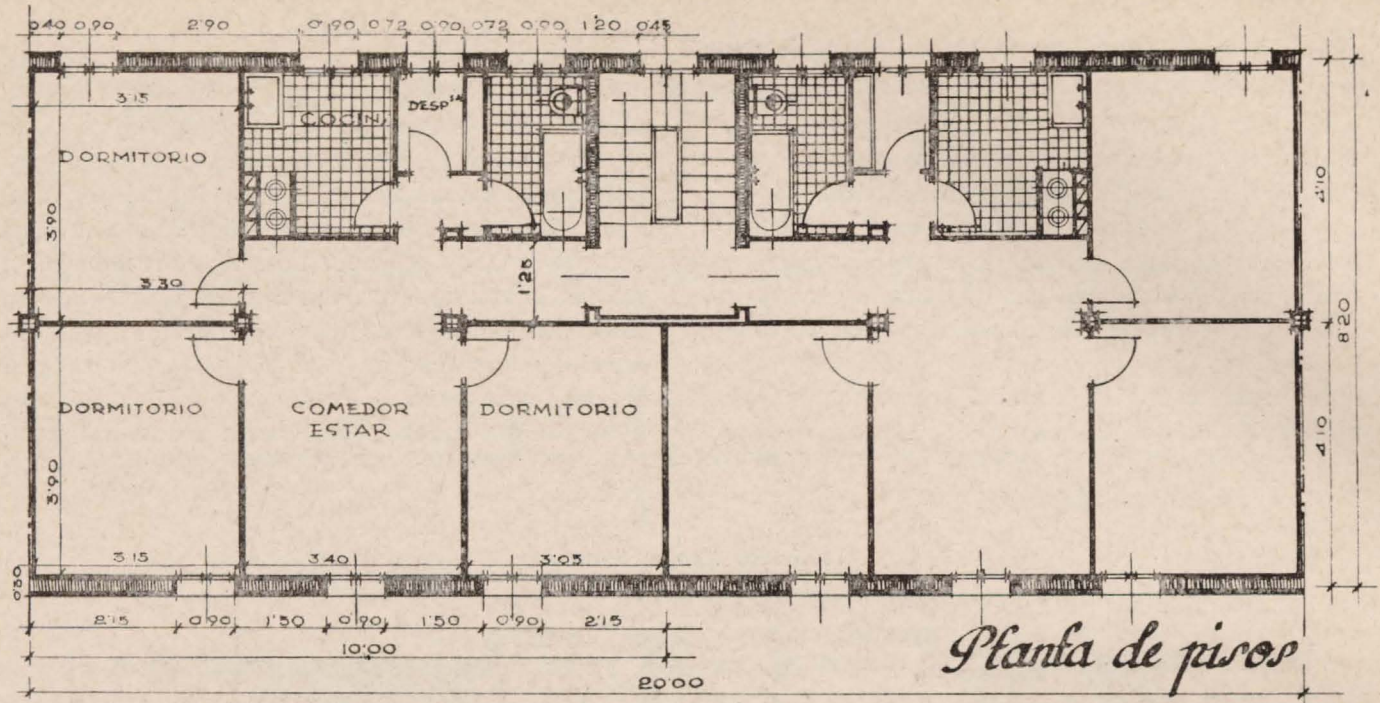
frán castellano: "Mientras en mi casa estoy, rey me soy". Todos los hombres, y especialmente los españoles, necesitamos un reino donde imperar, un lugar donde, por lo menos, nos sintamos soberanos. Ese territorio independiente ha de ser nuestra casa.

Lo que es el hogar sólo se sabe cuando se pierde. Sólo cuando el deber nos hace abandonarlo o cuando la tiranía nos arranca de él, apreciamos su valor. De una u otra tragedia saben muy bien los españoles que dejaron su hogar para ir a las trincheras o a la cárcel.

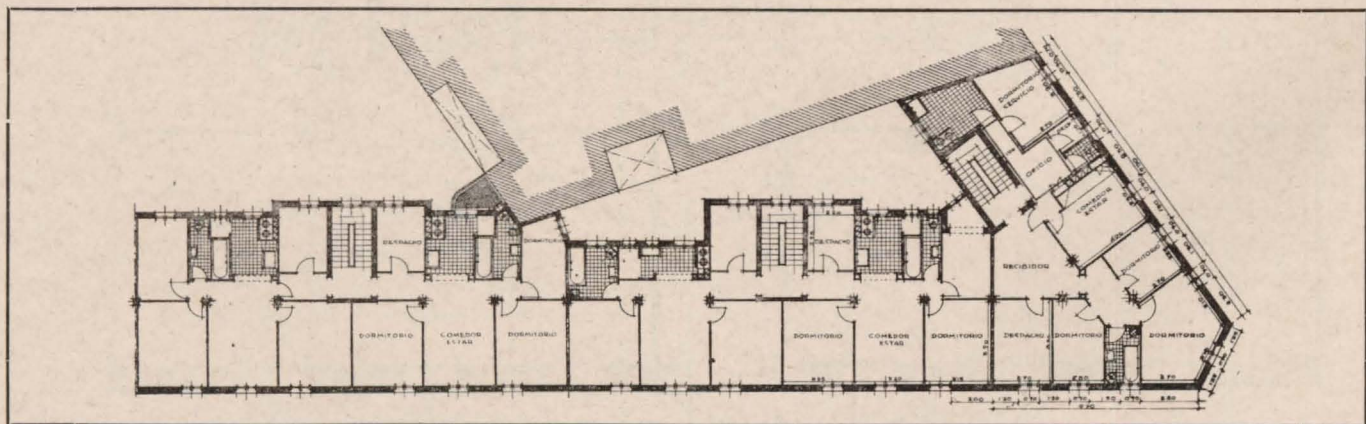
No puede olvidarse que el hogar es un aula abier-

Viviendas tipo B. Plantas.

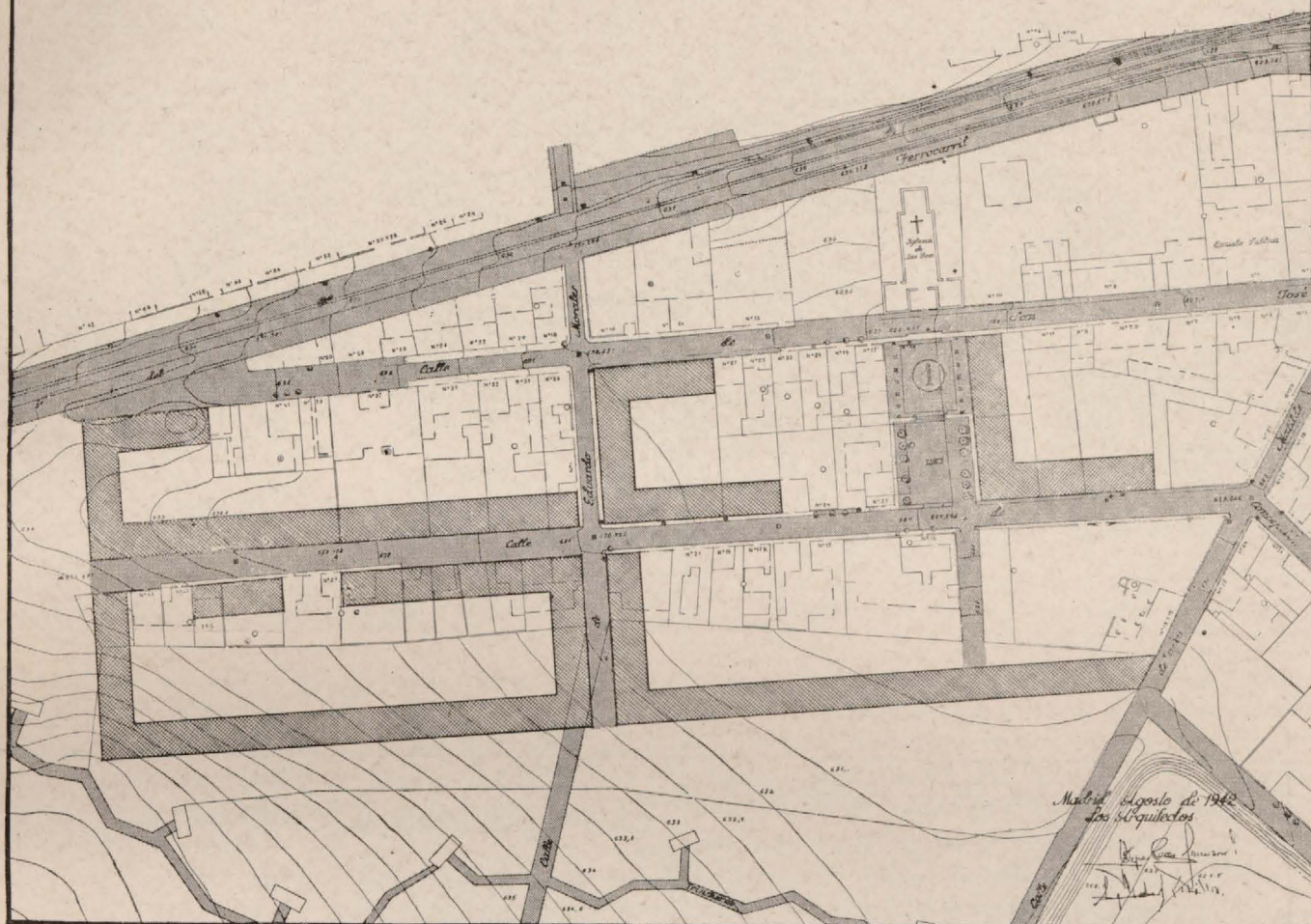




Viviendas tipo C. Plantas.



*Plano parcelario de Carabanchel Bajo. (Barrio del Cerol)
Nuevas manzanas de viviendas y ordenación plaza. Escala 1:500. ①*



ta. Un taller de cotidiano aprendizaje. Una fragua donde continuamente se modelan los cuerpos y las almas de los hijos. Para que éstos crezcan sanos y robustos hace falta que el hogar sea suficientemente amplio. No hay salud ni moralidad posibles donde se hacinan seres humanos de todas las edades y de todos los sexos en repugnante promiscuidad.

Una cubicación mínima y una distribución adecuada al número de personas, sexo, edad y parentesco, se impone en las viviendas si quienes las habitan han de respetar la ley natural y la divinidad humana.

Gracias a Dios, en España tenemos todavía posibilidad de atajar el peligro que supone la destrucción del hogar. Por eso, como católicos y como españoles, tenemos que salir al paso de soluciones que, en viviendas más lujosas que las que estamos describiendo, se pretenden ensayar.

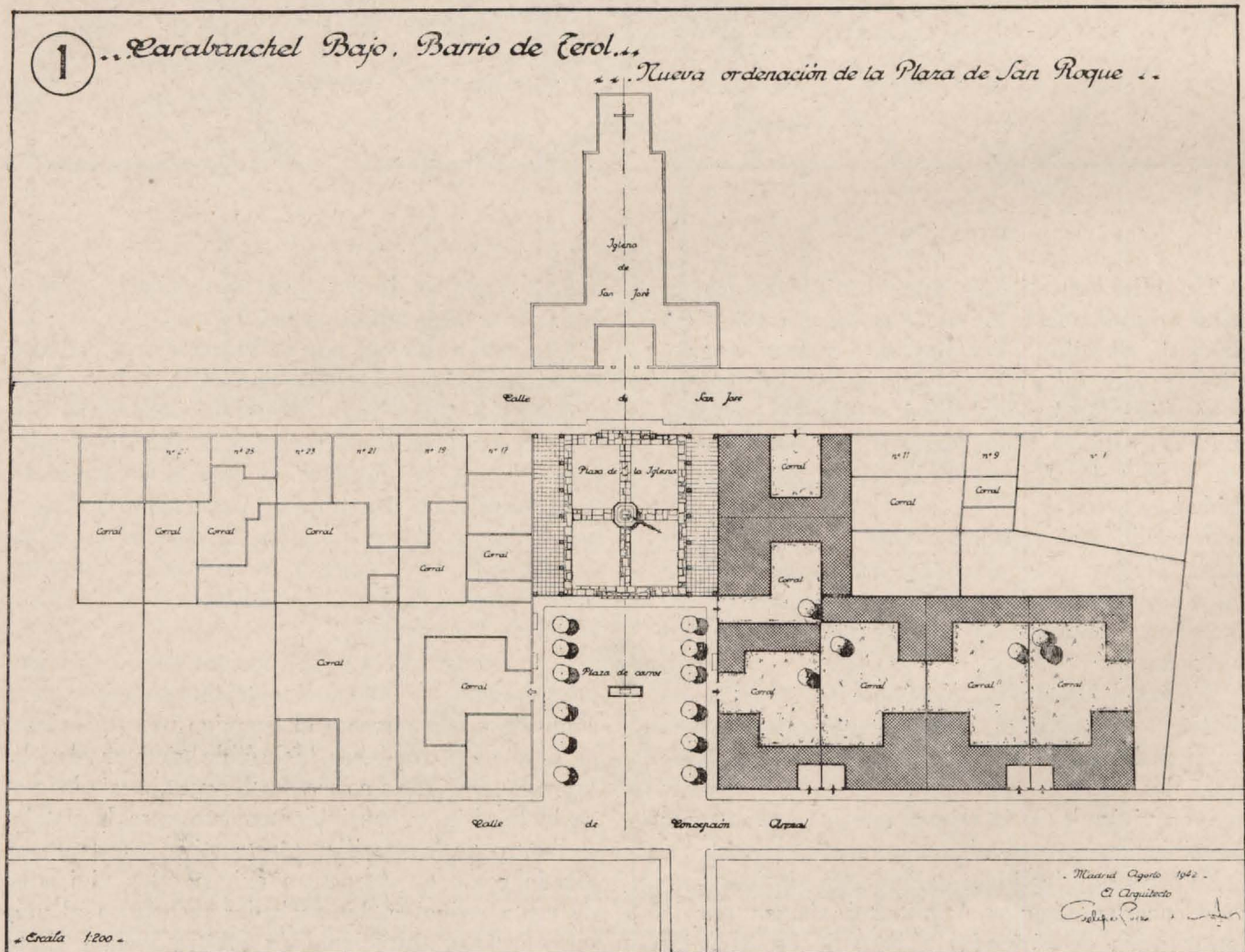
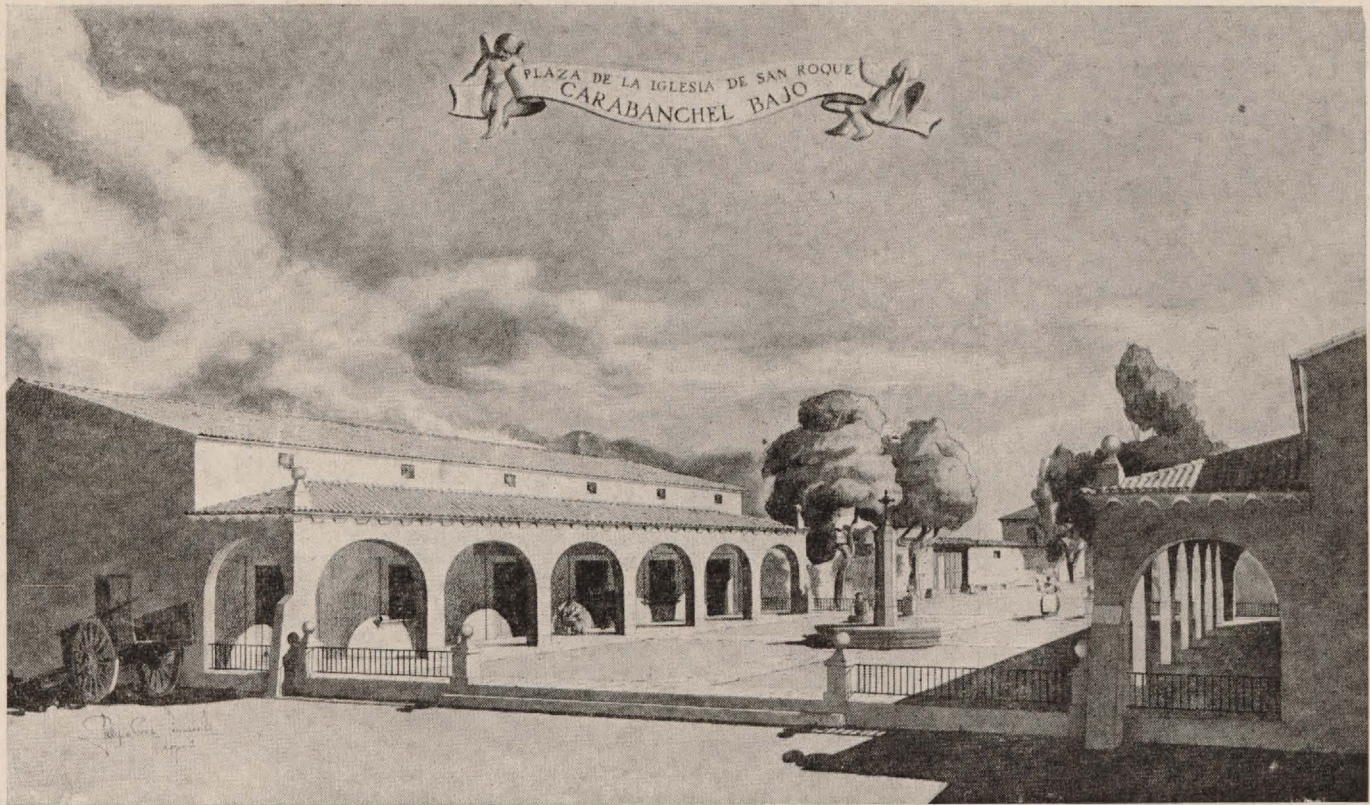
En contra de las ideas que nuestra gloriosa Cruzada encarna, algunos Arquitectos abogan por la construcción de viviendas a base de un comedor

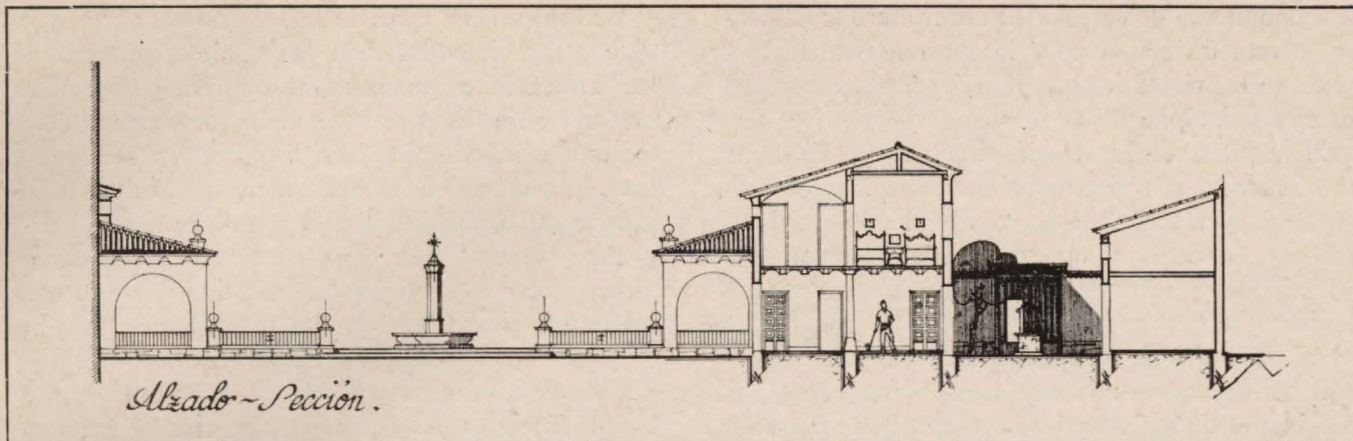
común y grupos de dormitorios, reducidos exclusivamente a departamentos familiares.

Con esta solución, por la incomodidad de tales departamentos, se consigue que los miembros de la familia estén deseando salir a la calle para distraerse, y suprimido el comedor en familia, trasladado el comedor familiar al general de un hotel, se mata el momento propicio para cambiar impresiones los padres y los hijos, recibiendo éstos las enseñanzas de aquéllos y en el cual aprovechan los mayores esta comunicación para sondear el corazón de los pequeños.

No creemos que por su funcionalismo en vivienda económica se intentase semejante solución; pero como desgraciadamente el enemigo no está ocioso, es para nosotros deber ineludible apuntar el peligro que semejantes corrientes llevan aparejadas para la familia, y consiguientemente para la patria.

Dentro de la sencillez constructiva, que tanto en alzado como en estructura exigen estas viviendas de renta reducida, las fachadas responden al más puro carácter tradicional de nuestra Villa y Corte





Plaza de la Iglesia de San Roque.

en su barrio de los Carabancheles, obtenido con la combinación adecuada de distintos materiales, formando masas proporcionadas en el conjunto. Para evitar en la fachada de la carretera la monotonía de su excesiva longitud, en la parte central se ha retranqueado el bloque formado por las viviendas de tipo acomodado, respetando la alineación de fachadas con un porche que da movimiento al conjunto.

Unas pequeñas solanas enmarcan y limitan esta zona central separándola de las dos laterales. En las cubiertas se construyen pináculos, remates clásicos y tradicionales.

En otra zona de Carabanchel, próxima al ferrocarril, y en la cual las viviendas tienen carácter mucho más rural, se han proyectado viviendas unifamiliares, de una sola planta, todas ellas con su corral correspondiente.

El primer problema que se presentó fué el de componer los alrededores de la antigua Iglesia de San José, hoy nueva Parroquia de San Roque.

Frente a esta Iglesia, y separado por la carretera, existe actualmente un ensanchamiento a modo de plaza, que, por su condición y asimetría, no puede considerarse como tal; en los costados de la mis-

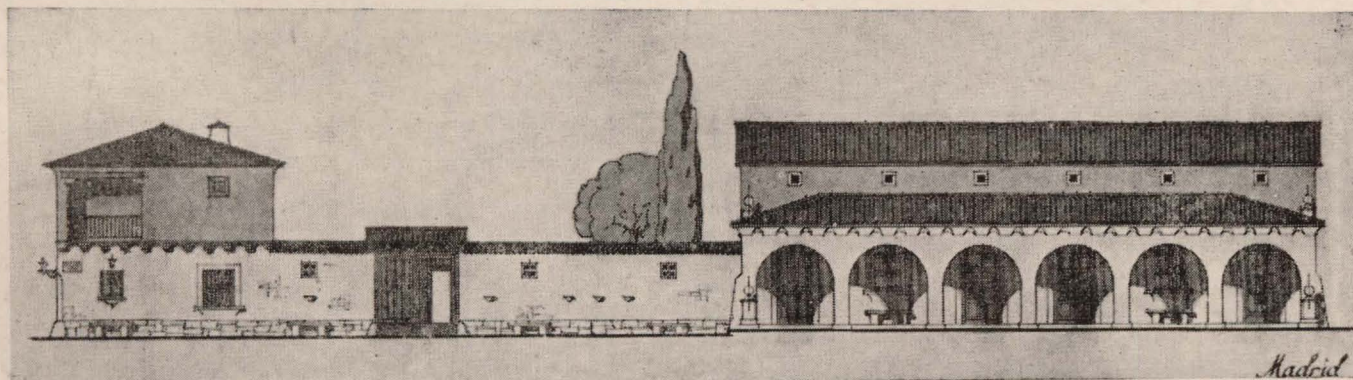
ma, sin tener en cuenta el eje de la Iglesia, una calle que cruza y desemboca en las inmediaciones de la Iglesia, convierte en circulación rodada el único espacio que próximo a la parroquia podría destinarse a reposo de personas.

A un lado del citado ensanchamiento existe una línea de fachada formada por las medianerías de unas casas reconstruidas por sus propietarios y que, por consiguiente, deben subsistir, si no por sus condiciones estéticas sí por el hecho de haber sido construidas recientemente. Al lado opuesto, existe actualmente una zona libre, donde se proyecta una manzana de viviendas de nueva planta.

Hay, pues, que conseguir que la Iglesia tenga un acceso y que los fieles tengan próximo a ella un espacio que pueda servir de paseo a la entrada y salida de las ceremonias religiosas, lugar tradicionalmente español, aprovechable al mismo tiempo para esparcimiento y reposo de niños y ancianos del citado barrio.

Por todo ello, se ha estudiado la división de la plaza anterior en dos zonas; una que pudiéramos denominar de la Iglesia propiamente dicha y que sirva a los fines anteriormente citados, con un nivel superior a la segunda zona, destinada a plaza para

Plaza de la Iglesia de San Roque.



estacionamiento de carros. Un abrevadero en el centro de esta última plaza y los portones de los corrales de las viviendas que la componen acusan sus dos ejes principales.

En la plaza de la Iglesia, y con el fin de tapar las medianerías a que antes hemos hecho referencia, se proyecta un porche, componiendo en el alzado opuesto otro análogo, que alojará las entradas a las tiendas y viviendas de la manzana correspondiente.

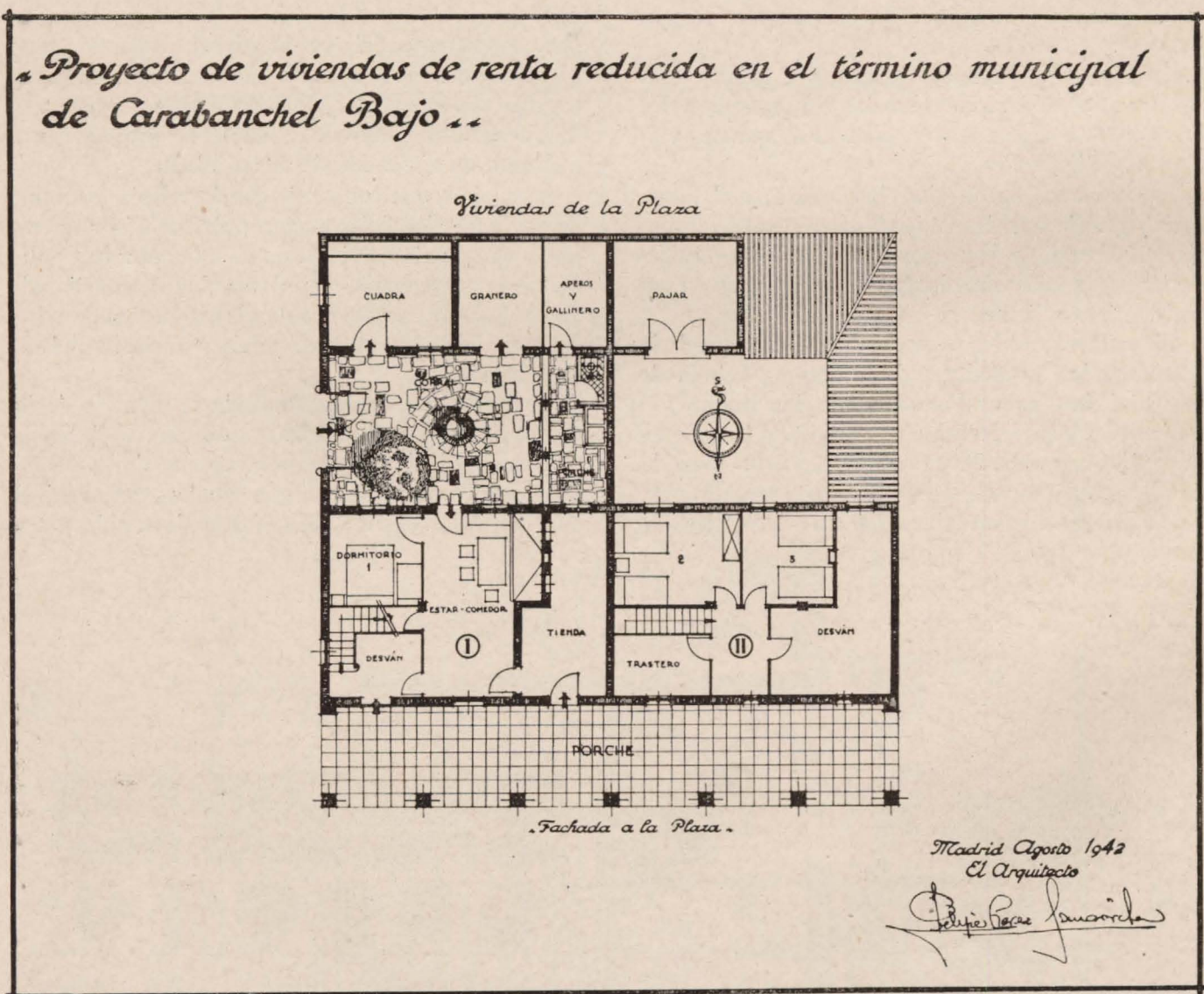
Las viviendas de esta zona son todas unifamiliares, distribuidas en una o en dos plantas, según las necesidades de los usuarios; constan de un pequeño zaguán, que da acceso a la vivienda, compuesta por un estar-comedor, tres o cuatro dormitorios, cocina, cuarto de aseo, despensa, etc.

A todas estas viviendas se asigna su corral correspondiente, con el fin de que en todas puedan sus usuarios tener gráneros, cuadras o cochiqueras que cubran sus necesidades familiares.

En esta misma zona de la Iglesia se han proyectado otras viviendas, con las cuales, conservando las alineaciones actuales, se cierran perspectivas hoy día abiertas y se oculten los desastrosos efectos que a la vez producen los corrales actuales y las pésimas viviendas existentes, construídas unos y otras en forma individual y anárquica.

Pero como al principio de este artículo decimos, al proyectar estas viviendas más humildes, lo mismo que al proyectar aquellas más acomodadas, hemos procurado hacer de todas ellas hogares dignos y acogedores, teniendo en cuenta que la casa es templo de Dios, en el que se consuma el santo sacramento del matrimonio, y que cuanto más acogedora, saludable y digna sea la vivienda, más fácil será en la familia la felicidad y más firme la base sobre la cual se cimente su virtud.

LUIS GARCÍA DE LA RASILLA.
Arquitecto.



EL DERECHO Y LA RECONSTRUCCION

La continuidad de las relaciones que existen entre los técnicos de la Arquitectura y la Ingeniería, que, por encima de todos los obstáculos levantan pueblos y ciudades, y los funcionarios administrativos que con ellos trabajan, permite hacer una observación, que, de no mediar tan abierto y constante trato, parecería inoportuna. Es la siguiente: El técnico, con frecuencia, considera las leyes como engorrosas trabas, los expedientes como un pesado lastre y los códigos como verdaderos escombros legados por nuestros antecesores, que conviene apartar de toda obra eficiente y dinámica.

La causa de esta enfadosa visión de "legalidad" no corresponde, sin embargo, a un concepto exacto del Derecho ni de su ejercicio racional, porque las leyes, más que barreras, son caminos abiertos para el logro de toda aspiración justa. En metáfora más apropiada a la construcción: Son herramientas cuya eficacia y posibilidades pueden incluso rebasar las de otros medios auxiliares. Un ejemplo: Trátase de construir un pueblo, en el que el urbanista despliega la mayor actividad con el máximo acierto, y logra así perfilar calles, levantar casas, construir edificios públicos, etc. Sin embargo, ni podrá ni es necesario que llegue a colocar la última piedra. El llegar al final es indefectiblemente superior a sus fuerzas, porque la construcción del pueblo, aun cuando sea dirigida e impulsada por el Estado, es fruto de un esfuerzo colectivo universalmente aceptado dentro de la comunidad municipal. Tampoco sería necesario que rematase la obra, si ello fuera posible, porque, de estar bien planteada, encontrará para terminarla la espontánea colaboración de la propia ciudad. Basta con que este espíritu de colaboración no aborte antes de haber nacido. Pero para ello la técnica requiere la colaboración del Derecho, que le permite allanar obstácu-

los, frenar especulaciones, tranquilizar intereses lesionados, abrir cauce al crédito, redactar ordenanzas que ha de acatar la conciencia local, zanjar cuestiones y atar y desatar contratos. No obstante la amplitud de este enunciado —que por cierto no agota las posibilidades legales—, en torno suyo late siempre el temor de que el auxilio pueda tornarse en traba. Anticipémonos a declarar que los recursos legales no siempre se manejan con acierto, y aun cuando nos excusemos de enunciar los errores típicos de estas tareas jurídicas o administrativas, baste señalar que buena parte de tales desaciertos o dilaciones tiene su origen en las dificultades propias de la materia en sí, nacidas de que el Derecho tiene una técnica cuya dificultad primera es la carencia de verdades absolutas como teoremas que permitan concreciones categóricas. El ejercicio del Derecho, tanto como ciencia es arte de posibilidades encerradas en el enfoque de los asuntos, hasta el punto de que llega a ser tan estimable el casuismo de los comentaristas como las propias especulaciones doctrinales. Ello explica, en buena parte, que la ayuda no siempre sea eficaz. Pero el problema tiene evidentemente raíces mucho más hondas.

No se requiere una aguda penetración para comprender que todavía hoy no hemos llegado a coordinar las aspiraciones de la Técnica urbanística con las posibilidades del Derecho, en la medida en que, por ejemplo, se ha fundido el Arte arquitectónico con las verdades matemáticas. El progreso de la técnica ha desbordado los avances vacilantes de la especulación jurídica. El Derecho, sin duda anquilosado en relación con la actual progresión política, conoce tan solo rudimentariamente los problemas urbanísticos tal como se plantean y con el fondo y amplitud con que hoy se conciben. La esencia del Derecho de renovación de las ciudades, que con todos sus en-

tronques en las ramas del derecho público y privado rebasa la esfera municipal, no tiene todavía perfiles bastante vigorosos ni posiblemente los códigos están preparados para recibir una reglamentación sistemática de estos problemas. Hasta la fecha no pasamos, ni tal vez sea posible pasar por el momento, de soluciones fraccionarias, en pugna a veces con el ordenamiento jurídico vigente. "La propensión a la inercia es —dice un autor— evidentemente muy grande, y como pasar por alto este nuevo Derecho del suelo es difícil, ello induce a no prestarle casi atención o a tenerlo en cuenta sólo incidental y secundariamente. El nuevo Derecho del suelo reclama la plena atención de la teoría jurídica y, con ello, el ser elaborado científicamente en todos sus detalles" (Karl Blomeyer). Difícil momento. Estamos en la incómoda postura de apoyar un pie en un régimen jurídico individualista y otro pie en una corriente política que es totalitaria. Todas las soluciones se resienten de esta dualidad, pero a pesar de ello no consienten aplazamientos.

No ha de perderse de vista que nos encontramos en una ocasión desgraciadamente única para afrontar problemas urbanísticos. Las destrucciones asoladoras facilitan los nuevos trazados, y el consiguiente problema de la vivienda acucia la reconstrucción.

La necesidad ha ganado terreno a las renovaciones del Derecho, cuyo futuro rumbo no se ha precisado todavía suficientemente para adoptar la forma articulada de los códigos.

Por ello la cooperación del Derecho es necesariamente pobre en las tareas de urbanización. El índice de nuestras disposiciones legales sobre reconstrucción no puede ser más esquemático ni más circunstancial. No se ha pensado un solo momento en una sistematización digna de este nombre. Esta observación debe subrayarse enérgicamente no como un desacierto sino como muestra de una abstención premeditada y consciente, porque ni las reformas urbanas, por importantes que sean,

justifican por sí solas la renovación sustancial de un ordenamiento jurídico vigente, ni en el actual sistema es posible dar plena satisfacción legislativa a los apremios de la Técnica.

Toda ambición en este género de cuestiones casi se circunscribe a remover, mediante disposiciones legislativas, los obstáculos verdaderamente insuperables y a solicitar de la interpretación casuística la máxima flexibilidad, fundada en la consideración, antes expuesta, de la Ley como camino y no como barrera infranqueable.

Mientras a diario se resuelven con esta orientación los pequeños problemas, y la Técnica, en roce constante con los intereses privados, subordina sus decisiones a cauces legales, empiezan a estudiarse problemas jurídicos de más envergadura, hasta el punto de que no hace mucho se ha demandado la colaboración de personalidades ilustres del Derecho para estudiar las cuestiones que plantean las reformas de Madrid. De su colaboración pueden esperarse aportaciones extraordinariamente estimables, y no ha de ser la menor la de fijar la atención sobre los puntos de contacto y disparidad entre los principios vigentes y las aspiraciones que se proclaman y el señalar la zona de lo momentáneamente asequible para el Derecho, merced a una intervención legislativa acertada.

Por delante, a largo plazo y buscando apoyo en estos inestimables esfuerzos, queda la tarea más sugestiva y difícil: la de trazar el Derecho del suelo como unidad, dentro de la ciencia del Derecho, acorde con los postulados de todas sus ramas, renovadas y vivificadas conforme a los nuevos rumbos del pensamiento.

Este esfuerzo, lento y continuado, no puede pesar aisladamente sobre los técnicos o sobre los cultivadores de las disciplinas jurídicas. Es una labor de conjunto que se prepara insensiblemente en la diaria labor de la construcción y ordenamiento de las ciudades.

JUAN ANTONIO DE ZULUETA.

ARQUITECTURA POPULAR ESPAÑOLA DETALLES ARQUITECTONICOS

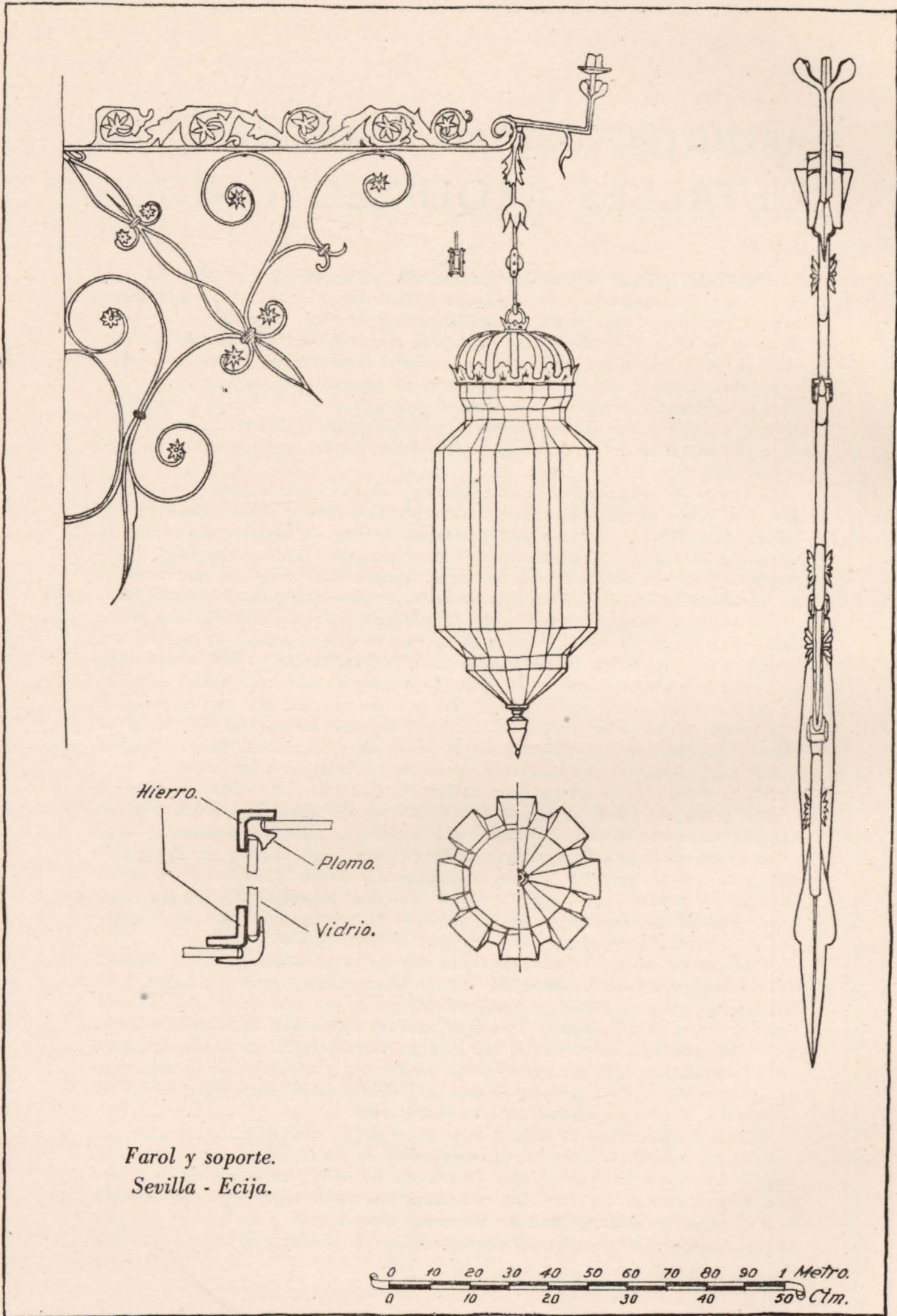
Fruto característico de una época decadente, felizmente desaparecida, fué considerar que la Arquitectura no tenía otra misión que la de satisfacer unas necesidades puramente materiales. Los edificios que se construían debían de tener siempre un carácter estrictamente funcional, responder a un programa determinado, dando a cada pieza las dimensiones exactas y precisas a la función que desempeñaba, disponer los distintos elementos, de acuerdo con sus condiciones puramente materiales, surgiendo así, como el resultado de una ecuación matemática, un edificio que respondía, en efecto, a las condiciones requeridas, pero que carecía por completo de las condiciones de belleza que son indispensables en toda obra arquitectónica.

Los edificios proyectados de esta manera eran exactamente iguales en Madrid que en el Norte de Europa, o que en América. Con teorías funcionalistas se envolvía en realidad lo que no era otra cosa que la falta de imaginación y espíritu rastrero y mezquino de los autores que lo proyectaron. Afortunadamente, el Movimiento Nacional barrió de una vez para siempre estas doctrinas que, carentes de sentido artístico, nos habían llegado del extranjero, y con la victoria de Franco ha vuelto a entrar la Arquitectura española en los cauces de los que nunca debió de salir. Se ha vuelto a beber en el agua cristalina y clara de nuestra tradición, y hoy día vemos cómo, poco a poco, van surgiendo ya los nuevos edificios, con un carácter digno de la historia ejemplar de nuestra Patria.

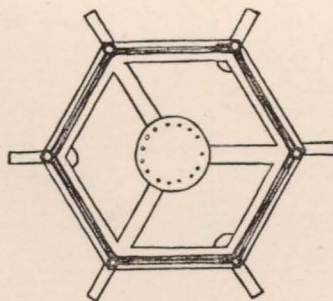
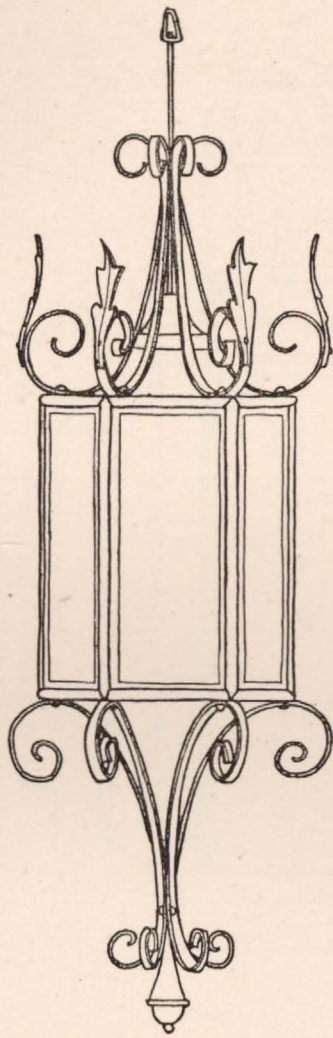
En las obras de reconstrucción se ha querido marcar, más que en ninguna otra parte, este carácter tradicional. No basta levantar los pueblos para dotar de nuevo a los vecinos que carecían de vivienda de otras en las cuales pudiesen residir dignamente; no es suficiente proyectar edificios para las necesidades espirituales y sociales de los pueblos; no nos contentamos con construir solamente centros y núcleos donde se rija la vida urbana de los poblados, ni tampoco con que la técnica nos dicte las normas precisas para las mejores condiciones higiénicas de las viviendas. Es necesario, sobre ello, algo más; darles, por encima de todo y en primer lugar, un carácter marcadamente espiritual, haciendo así surgir unos nuevos pueblos que lleguen a poseer la belleza incomparable que fué siempre característica esencial de las poblaciones españolas. Para ello, nada mejor que recurrir al tesoro incomparable de nuestro arte popular.

Trabajar es imponer a los materiales y a los seres dados por la Naturaleza transformaciones o desplazamientos que los hagan más útiles o más bellos, y en este trabajo nos debe servir de norma el ejemplo maravilloso de la labor de artesanía de nuestros antepasados. Una gran parte de esta labor, de estos detalles en hierro, en madera o en cerámica, han sido ya convenientemente estudiados; pero ha habido muchos más que quedaron sin conocer, y pasábamos por la vergüenza de que muchos de ellos saliesen de nuestra Patria para honrar y adornar las residencias o museos de multimillonarios extranjeros.

En los pueblos y en las aldeas, lejos quizá de las vías de comunicación frecuentadas, sin otros testigos que los habitantes de los lugares apartados, existen todavía buen número de elementos decorativos en rejas y en balcones, en faroles y en aldabas, en muebles y en telas, en cerámica o en vidrio, para cuyo conocimiento y difusión Regiones Devastadas ha puesto todo interés, y de los que son una pequeña muestra los detalles que periódicamente se publican en RECONSTRUCCIÓN.

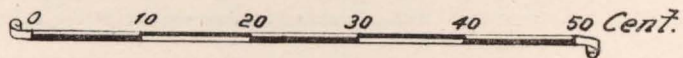


Farol y soporte.
Sevilla - Ecija.

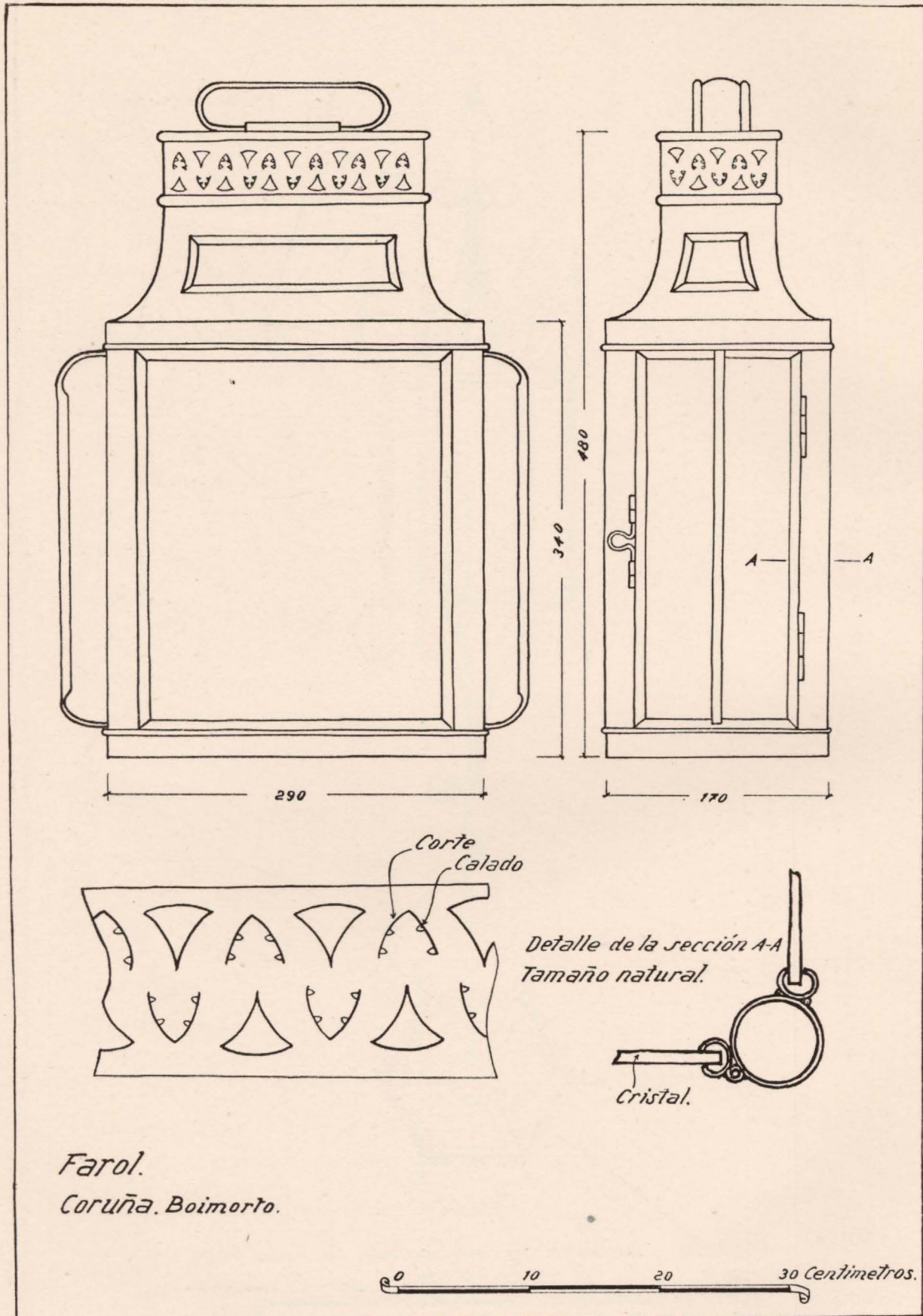


Farol.

Coruña. Santiago de Compostela. Casa del Dean.

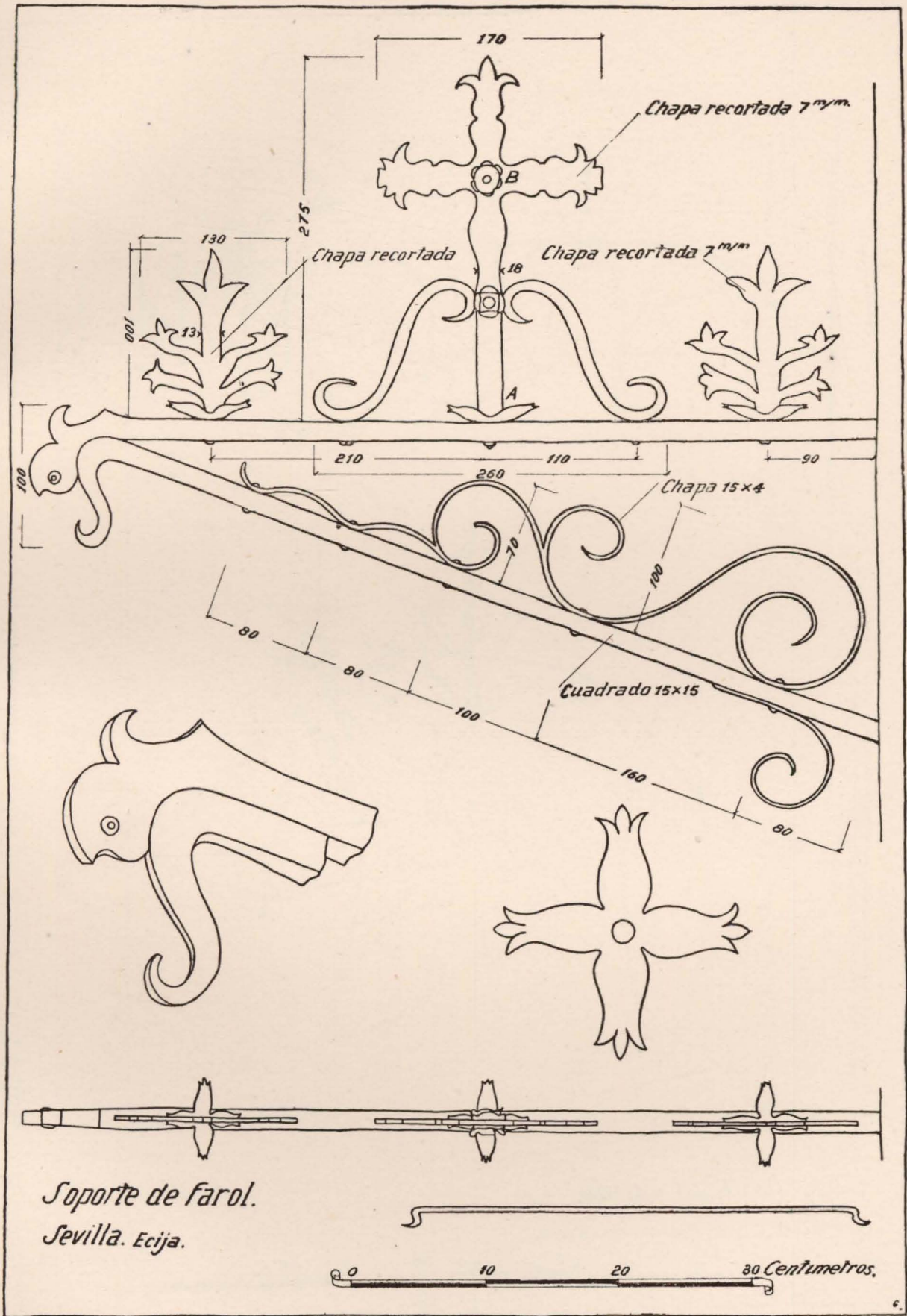


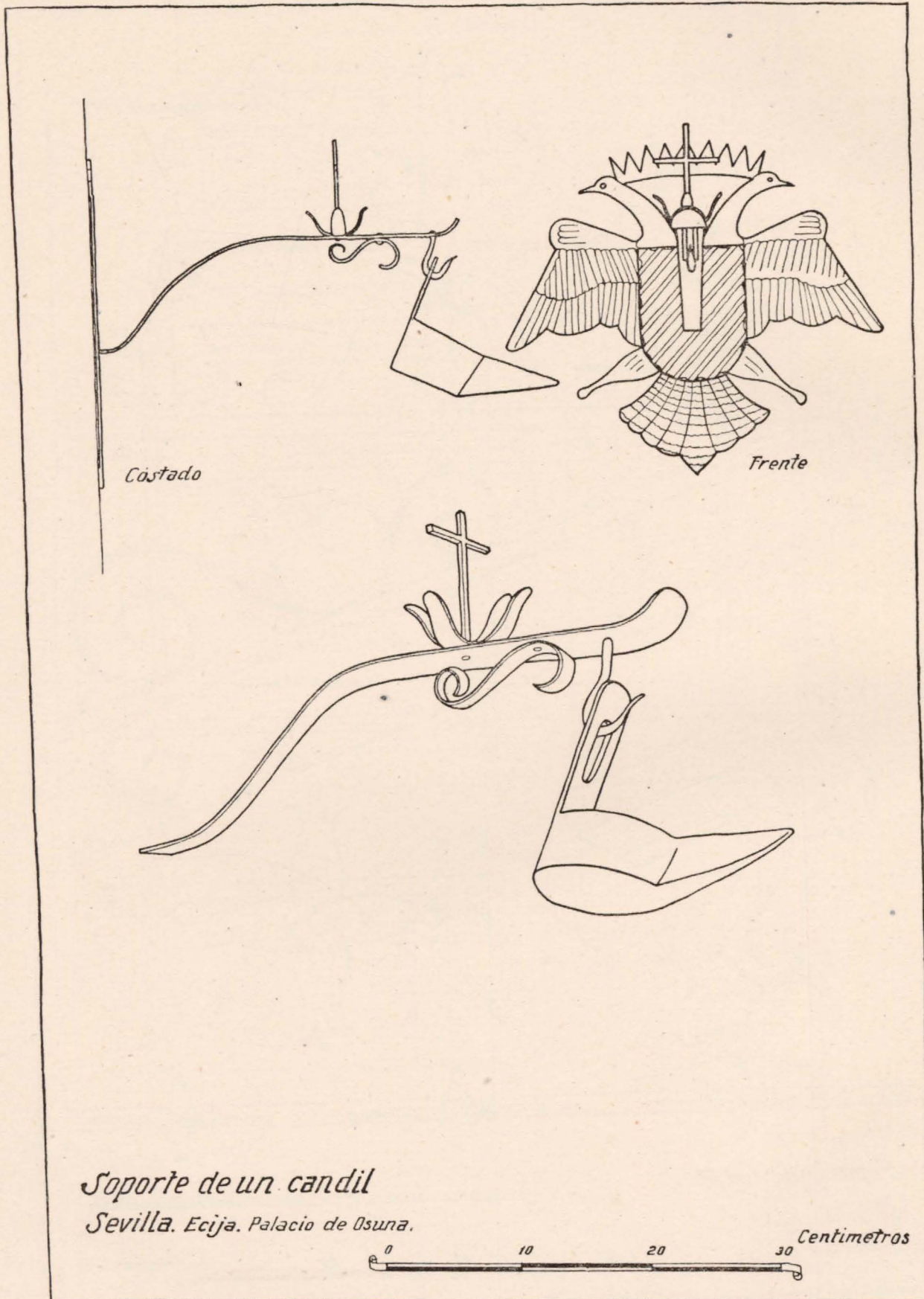
9.



Farol.
Coruña. Boimorto.

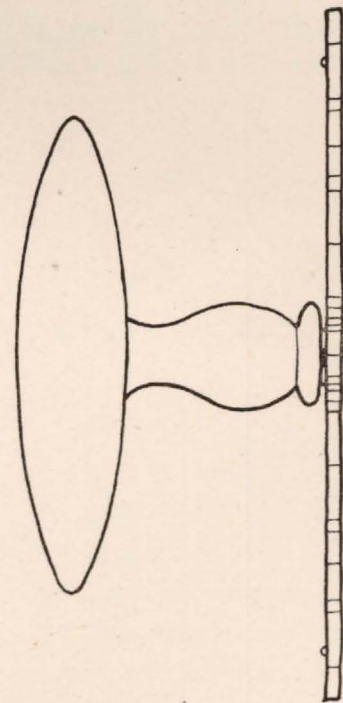
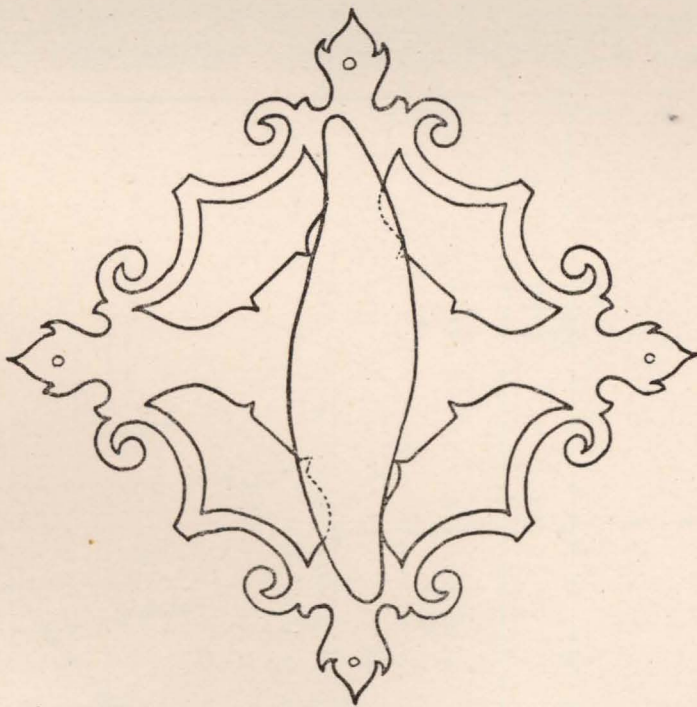
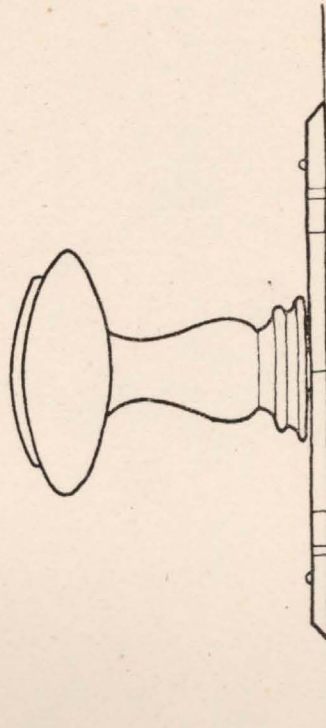
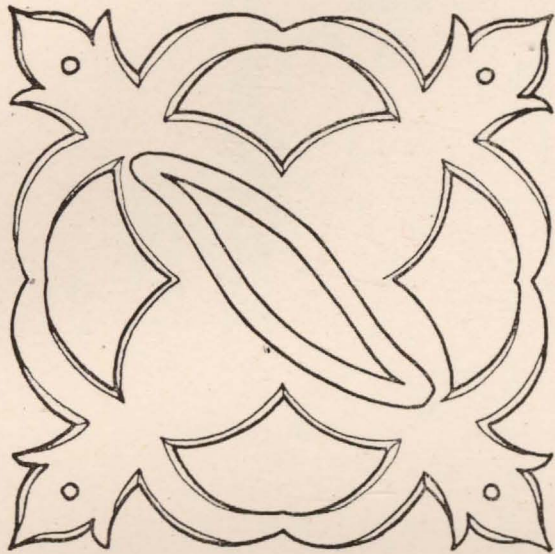
0 10 20 30 Centímetros.



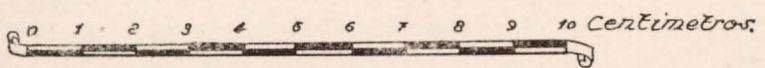


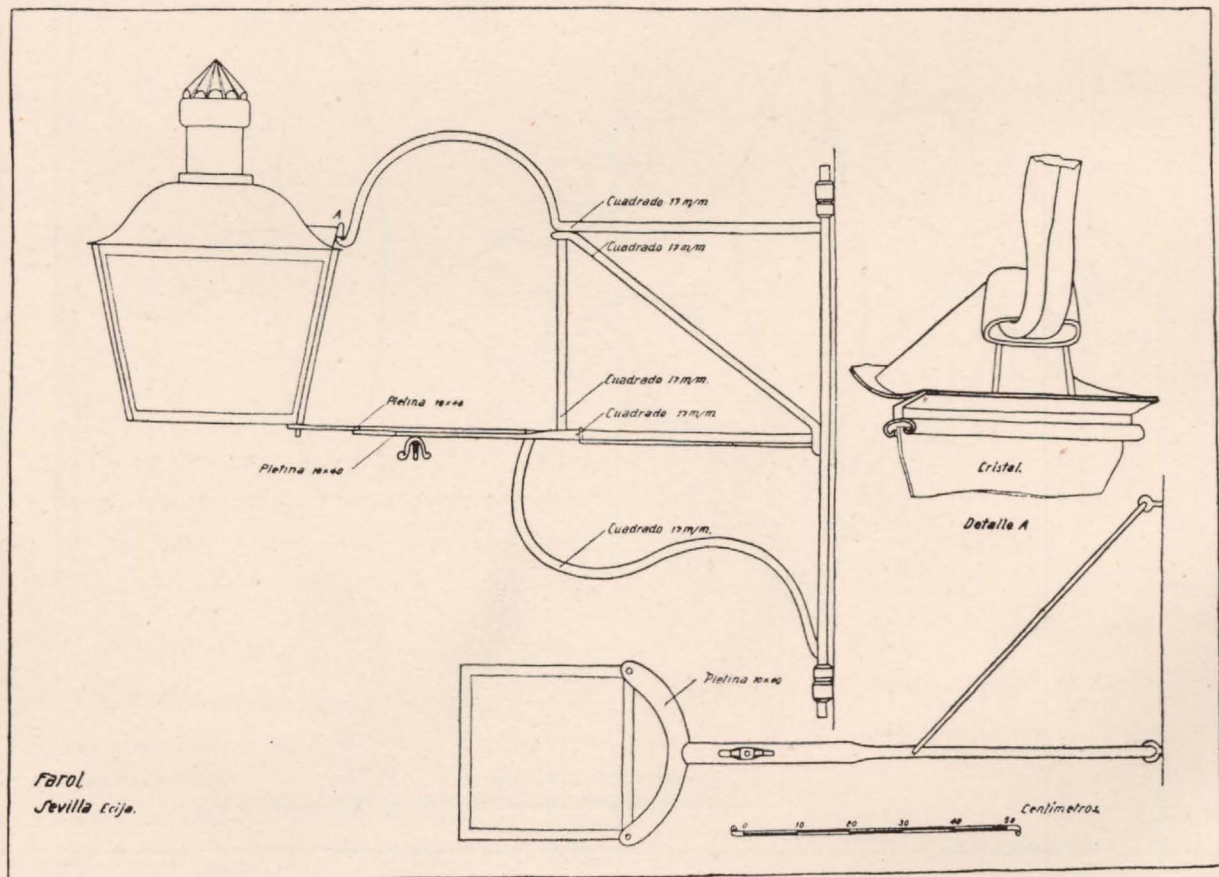
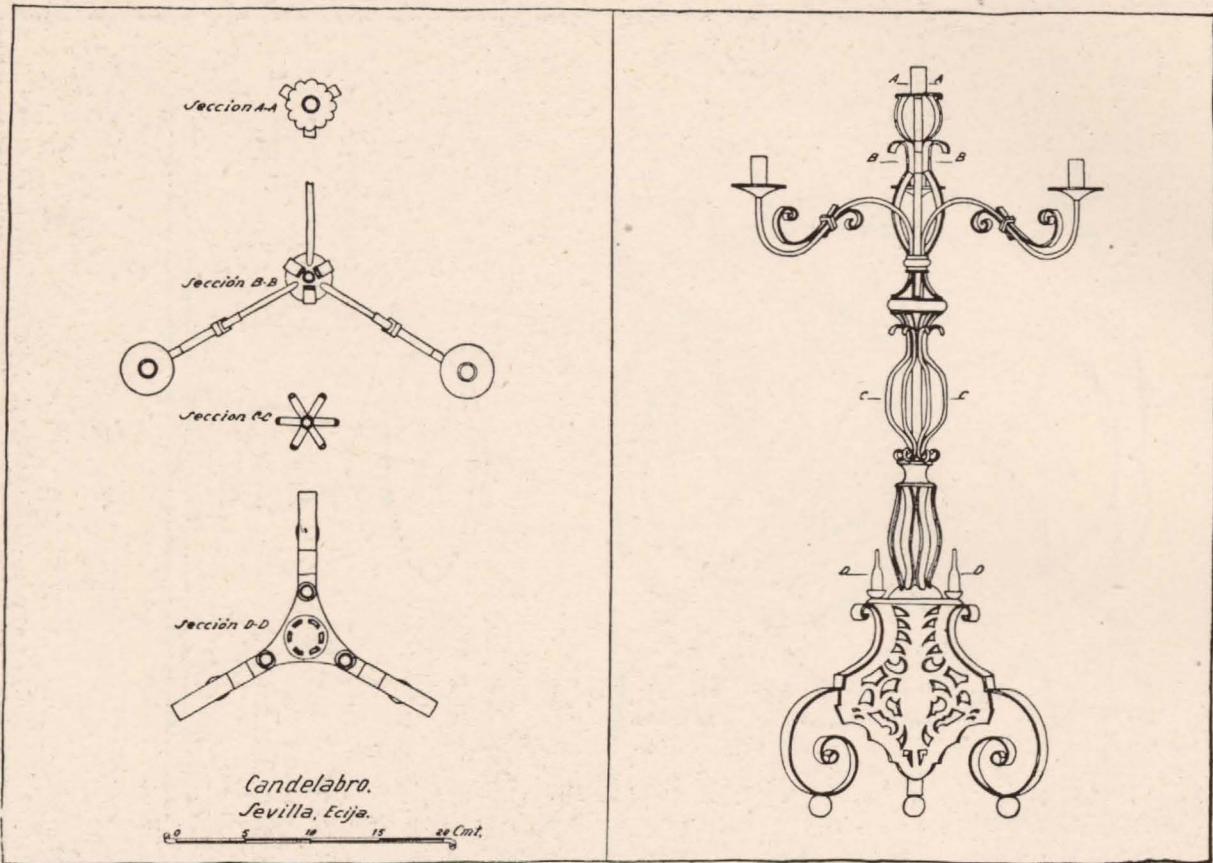
SopORTE de un candil
Sevilla. Ecija. Palacio de Osuna.

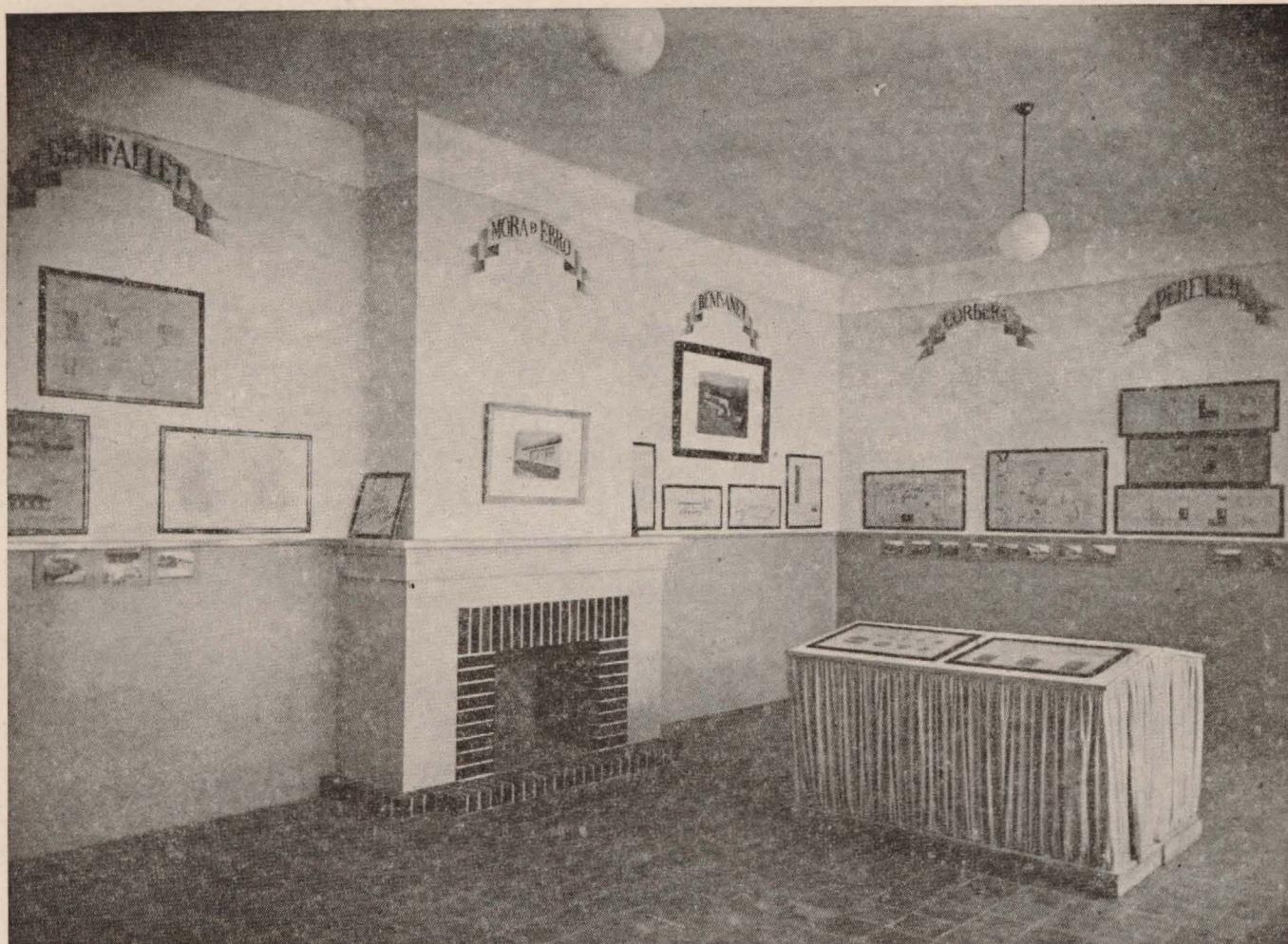
0 10 20 30 Centímetros



Viradores
Soria. Medinaceli.







Detalle de una de las salas.

EXPOSICION DE REGIONES DEVASTADAS, EN TORTOSA

En Tortosa, coincidiendo con las fiestas de su excelsa Patrona la Santísima Virgen de la Cinta, celebradas los primeros días de septiembre, se ha verificado la entrega oficial de una Escuela construída en aquella ciudad por la Dirección General de Regiones Devastadas.

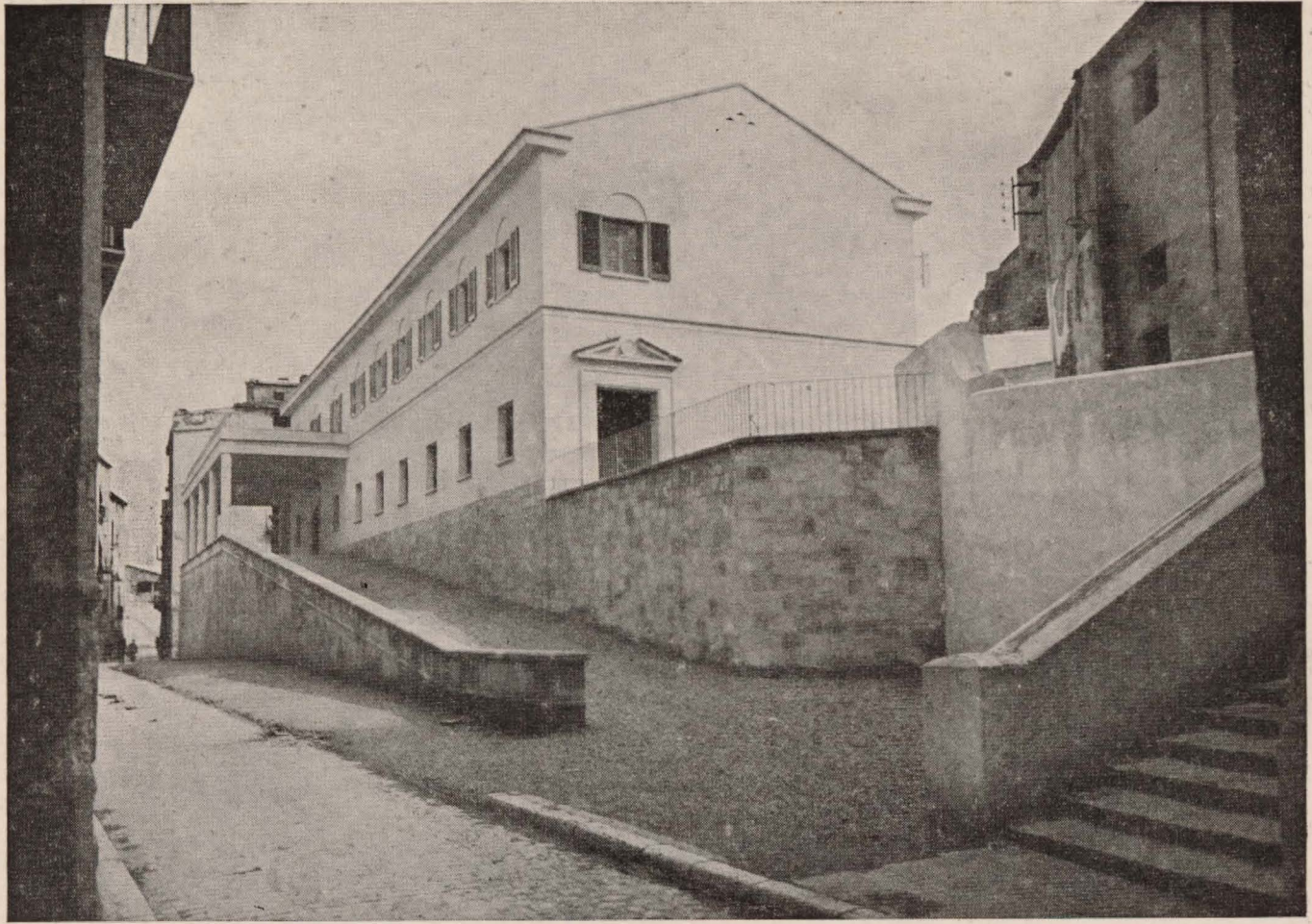
Esta Escuela, que consta de siete aulas con sus correspondientes servicios, resuelve uno de los problemas más importantes que se planteaban a la Ciudad.

En parte de las dependencias del Grupo Escolar se ha efectuado una Exposición de los trabajos realizados por la Oficina técnica de esta Co-

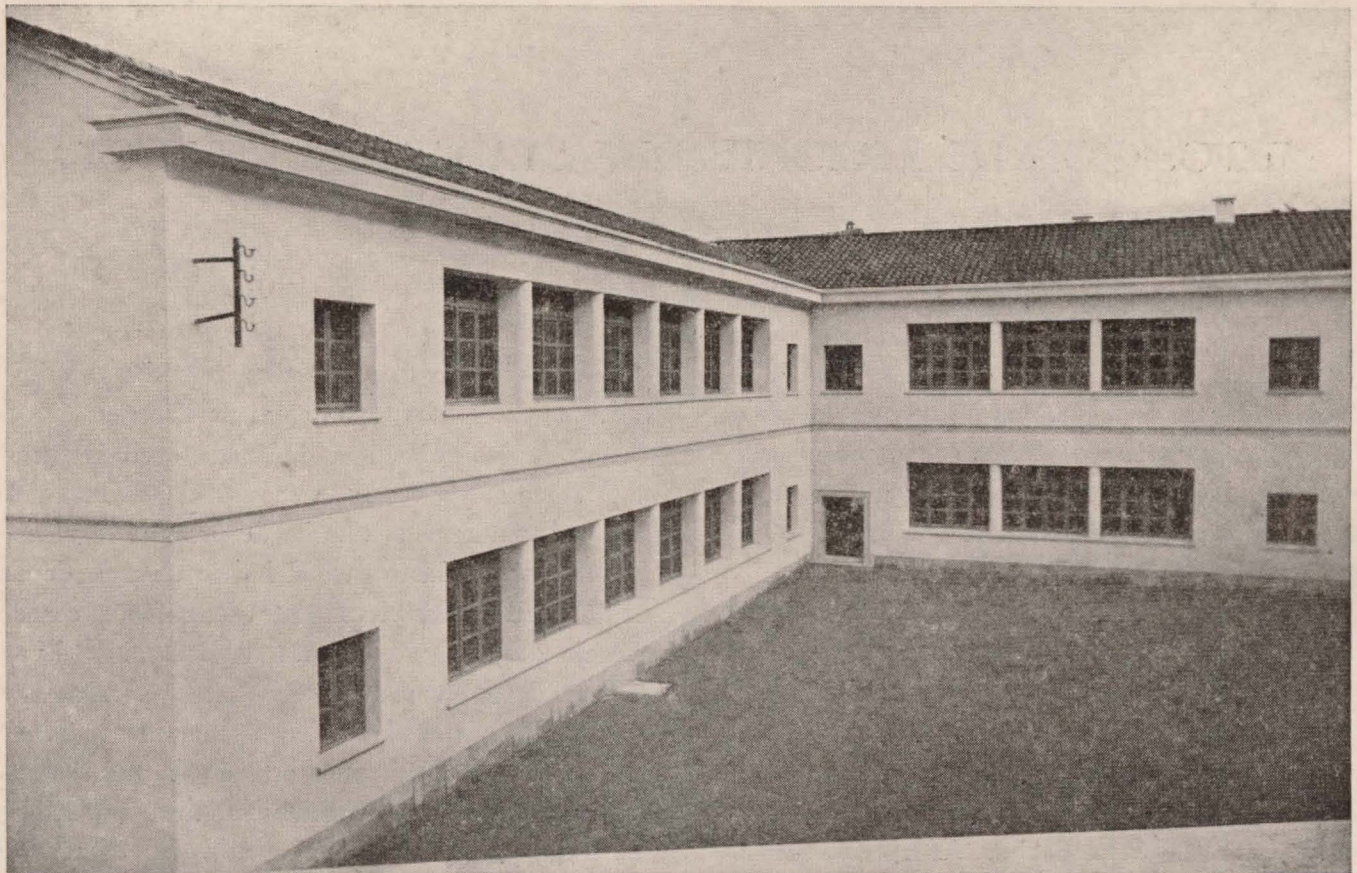
marcal, así como una selección de trabajos realizados en diferentes Comarcales de España.

Una de las aulas está destinada exclusivamente a Tortosa, y en ella se expuso el proyecto del nuevo Ayuntamiento, que ha de presidir la plaza, la cual irá emplazada en el barrio de pescadores de la Ciudad, casi totalmente destruído a consecuencia de la pasada guerra de liberación.

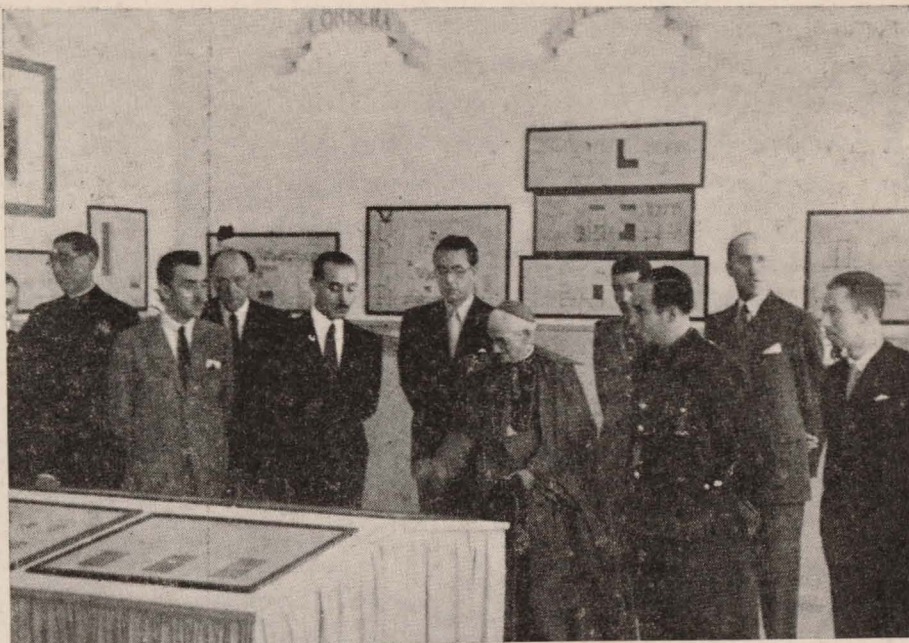
Esta plaza, elemento de que carece en absoluto la Ciudad, servirá de núcleo a todas las actividades de la población, pues estando Tortosa enclavada en una comarca fertilísima, tiene un activo comercio, y la proximidad a ella del Mercado,



Grupo escolar de nueva planta, construido por Regiones Devastadas, donde ha sido instalada la Exposición.



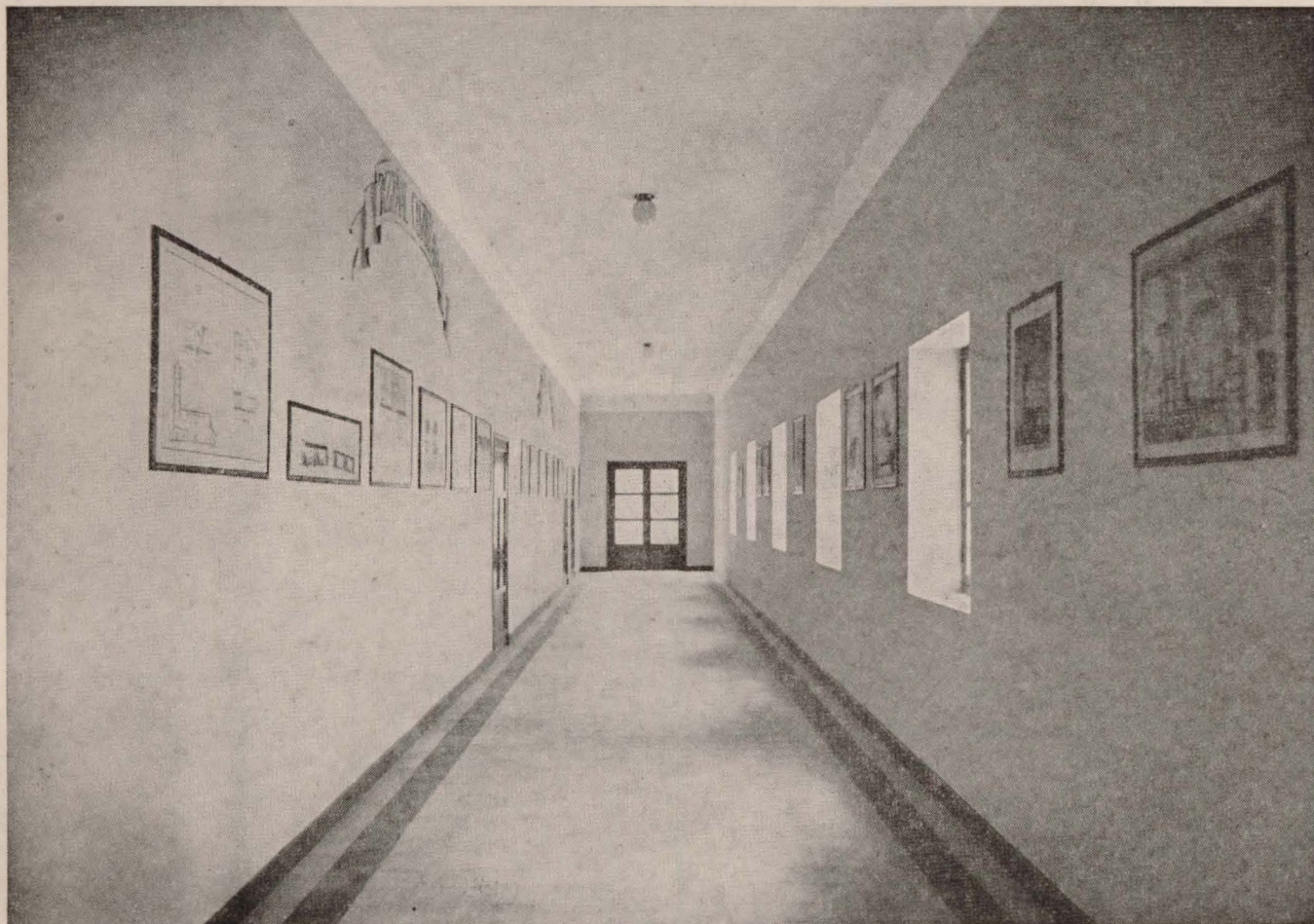
El Ilmo. Sr. Obispo de Tortosa, Dr. Bilbao, acompañado del personal técnico de Regiones Devastadas, visita la Exposición. Abajo: Una de las galerías del nuevo Grupo escolar.



magnífico edificio reconstruido por Regiones Devastadas, entraña una correspondencia íntima entre esta ciudad comercial y agrícola y la de productos manufacturados, ya que todas las plantas bajas de la nueva plaza proyectada se destinarán a comercios.

Se expuso como principal motivo la maqueta de la plaza, en donde se hallará enclavado el nuevo Ayuntamiento.

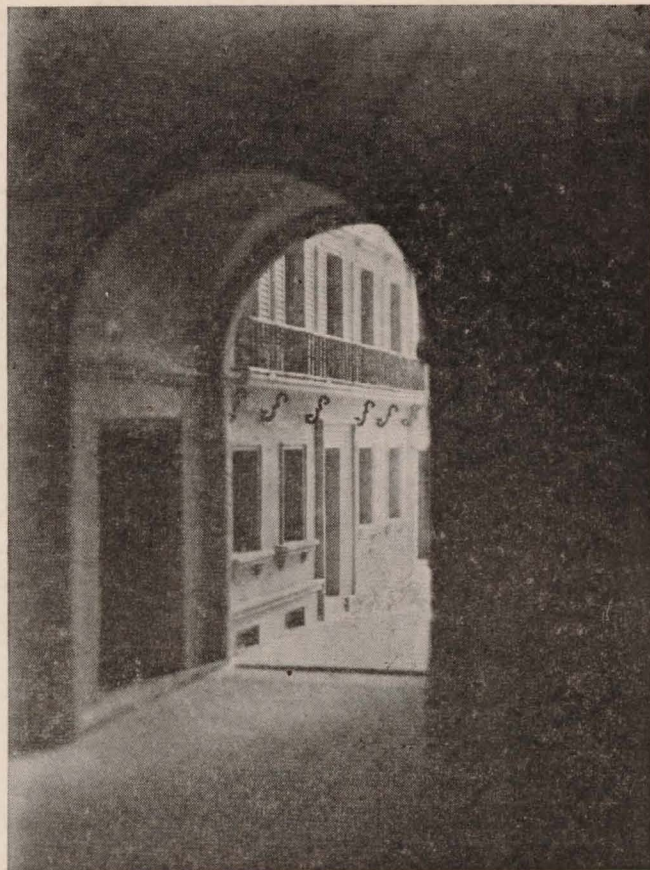
También fueron expuestos los planos de la Escuela acabada de inaugurar; el proyecto de traída



de aguas, ya ejecutado, y cuyas fuentes fueron bendecidas; un proyecto de reconstrucción de la iglesia Parroquial del Rosario; y un bloque de viviendas de renta reducida, que se encuentra actualmente en construcción. En resumen: una selección de los trabajos que se han efectuado y que se están realizando en la Ciudad.

Otra sala está dedicada a la exposición de los trabajos efectuados en los diferentes pueblos adoptados de esta Comarcal, acompañados de fotografías, indicando la marcha de las obras en sus distintas fechas.

Se expusieron las estadísticas del efectivo invertido en la Comarcal, acompañadas de otras que se consideraron de interés para el público.



Plaza Mayor y Ayuntamiento de Tortosa. Perspectivas.

